

MIGRACION Y EMPLEO EN LA AGLOMERACION METROPOLITANA DE COSTA RICA*

Alicia Maguid¹

RESUMEN

La agudización del proceso migratorio hacia la Aglomeración Metropolitana (AM) en las dos últimas décadas, como consecuencia de importantes transformaciones en la estructura productiva y del empleo, ha llevado a revisar la capacidad y dinamismo de la AM para absorber a los migrantes. El examen de las condiciones en que estos inmigrantes se insertan en el mercado laboral es el motivo principal de este documento.

El análisis de la información recogida en la Encuesta de Migración y Empleo en la AM, realizada por el Ministerio de Planificación y Política Económica en el año 1982, permitió profundizar el conocimiento de las principales características sociodemográficas y económicas de la población y de los migrantes residentes en la Aglomeración. En este análisis se enfatizan los aspectos relacionados con el empleo, la participación económica, ingresos y diferencias entre migrantes y nativos de la AM.

Entre las principales conclusiones, se destacan las desventajosas condiciones en que los migrantes recientes se incorporan al mercado laboral. De allí es posible deducir que—entre los factores determinantes del empleo y la distribución de ingresos— los atributos personales pierden importancia frente a los factores estructurales de demanda, especialmente en períodos recesivos.

⟨MERCADO DEL TRABAJO⟩
⟨ZONA URBANA⟩

⟨MIGRACION INTERNA⟩
⟨EMPLEO⟩

*La autora agradece el asesoramiento que el CELADE brindó en las diversas etapas de la investigación sobre Migración y Empleo. Un reconocimiento especial merece Jorge Canales, que contribuyó con su rigurosidad y experiencia a enriquecer el análisis de este informe, y colaboró en la redacción del mismo.

¹Investigación desarrollada en el Depto. de Población del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica de Costa Rica (MIDEPLAN), como parte del proyecto COS/79/P01 financiado por el UNFPA. Contó con la asesoría técnica del CELADE-San José.

MIGRATION AND EMPLOYMENT IN THE METROPOLITAN AREA OF COSTA RICA

SUMMARY

The growing importance of the migration process to the metropolitan areas (MA) during the last two decades, as a consequence of significant transformations in the production and employment structure, has made it necessary to revise the capacity and dynamism of the MA to absorb the migrants. The main purpose of this paper is to examine the conditions in which immigrants are absorbed in the labour market.

The analysis of the information collected in the Survey on Migration and Employment to the Metropolitan Areas carried out by the Ministry of Planning and Political Economics in 1982, permitted a deeper knowledge of the main sociodemographic and economic characteristics of the population and of the migrants residing in the MA. This analysis centers on aspects related to employment, economic participation, income and differences between migrants and natives of the MA.

Among the main conclusions, mention should be made of the unfavourable conditions in which recent migrants are incorporated into the labor market. Hence, it is possible to conclude that among the determining factors of employment and income distribution, personal qualities appear to be less important than structural demand factors, particularly during recession periods.

⟨LABOUR MARKET⟩
⟨URBAN AREA⟩

⟨INTERNAL MIGRATION⟩
⟨EMPLOYMENT⟩

1. INTRODUCCION

El desplazamiento de población desde las áreas periféricas del país a la Aglomeración Metropolitana de San José (AgM) constituye un fenómeno característico reciente del proceso migratorio en Costa Rica. Comenzó a delinearse a partir de los años 50 y se agudizó notablemente entre 1963 y 1973, fecha del último censo que proporcionaba información útil para este estudio. Aun cuando en el período 1950-73 se configuraron otros focos de atracción —tanto urbanos como rurales— para la población, éstos no llegaron a constituir alternativas estables para la relocalización de la población.

En efecto, el análisis migratorio entre cantones (unidades geográficas administrativas de rango intermedio entre las provincias y los distritos), basado en información censal para el período 1950-73, muestra que ninguna de las opciones de atracción rural como tampoco las de áreas urbanas alternativas a la AgM, ofreció una salida permanente a la población excedente del denominado éxodo rural.²

Los cantones rurales que permitían una expansión de la frontera agrícola, fueron perdiendo su capacidad de atraer población al irse agotando la disponibilidad de tierras baldías, y aquellos donde el desarrollo de explotaciones bananeras operó como factor de absorción de grandes volúmenes de mano de obra, perdieron su dinamismo al estancarse o abandonarse el cultivo del banano, convirtiéndose en expulsores de población. Por su parte, la tendencia a la metropolitización se pone de manifiesto a partir de mediados de los años 60. Así, mientras en el período 1950-63 las ciudades de Puntarenas y Limón, además del conglomerado metropolitano, atraieron población, en el período siguiente sólo este último continúa sosteniendo un saldo migratorio positivo, sin que se presente otra opción urbana de atracción para la población proveniente del área rural.

Estos antecedentes estimularon la presente investigación, orientada a examinar las consecuencias del proceso migratorio en la AgM. En particular, el presente trabajo intenta responder a interrogantes tales como: ¿Cuáles son las características sociodemográficas de los migrantes a la AgM?; ¿Cómo logran incorporarse a la fuerza de trabajo en su lugar de destino?; ¿En qué actividades y categorías ocupacionales se localizan?; ¿Qué condiciones de empleo y niveles de remuneraciones logran percibir?; ¿En qué medida las condiciones que enfrentan nativos e inmigrantes a la AgM son diferenciales? En definitiva, se trata de examinar hasta qué punto el mercado de trabajo de la AgM tiene posibilidades de generar empleo sin que esto implique un aumento de sus sectores marginales.

²Ver, entre otros, Opazo, A., Real Espinales, B. y otros. *Estructura Demográfica y Migraciones Internas en Centroamérica*. (San José, Costa Rica, CSUCA, Editorial Centroamericana, 1978) y Maguid, A. "Migraciones Internas en Costa Rica: Estudio a escala Cantonal durante los períodos 1950-1963 y 1963-1973" en OFIPLAN. *La Migración en Costa Rica* (San José, Costa Rica, Oficina Nacional de Planificación, 1981).

Con el objeto de aportar evidencia útil a los propósitos de esta investigación, el Departamento de Población del Ministerio de Planificación (MIDEPLAN) de Costa Rica llevó a cabo en 1982 una encuesta en la AgM, denominada *Encuesta de Migración y Empleo*, que permitió recoger información sobre una serie de características sociodemográficas y económicas de la población de 12 y más años de edad residente en esta zona.

En este trabajo se presentan los principales rasgos de la migración reciente a la AgM, poniéndose énfasis en los aspectos relacionados con el empleo y la participación en actividades económicas y las diferencias sociodemográficas entre migrantes y nativos de la AgM. El proceso de migración se visualiza como un mecanismo de redistribución espacial de la población, que opera en función de las modificaciones espacio-temporales de la estructura productiva, en donde el efecto de estas transformaciones sobre la población depende de los atributos personales de la misma y de los valores sociales vigentes.

El énfasis en la inserción de migrantes en el mercado de trabajo responde al criterio de que es en éste donde se manifiestan las relaciones entre las dimensiones demográficas y económicas de la migración. Los migrantes se constituyen en oferta de trabajo, con determinados atributos educacionales, ocupacionales y demográficos; la forma en que ellos logran insertarse productivamente en el mercado laboral dependerá, en gran medida, de que estos atributos respondan, o no, a las características de la demanda de trabajo del mercado al que se dirigen y de la flexibilidad de dicho mercado para crear los puestos de trabajos formales requeridos, o para aceptar el surgimiento de empleos informales “autocreados” por la misma oferta adicional de mano de obra.

En síntesis, el interés por examinar la inserción laboral de migrantes y nativos de la AgM permitirá identificar no sólo las diferentes calidades sociodemográficas de estos segmentos de la población, sino también la capacidad de la estructura productiva y la flexibilidad del mercado de trabajo metropolitano para ajustar demanda y oferta de trabajo, frente a la presencia de los migrantes.

2. ASPECTOS METODOLOGICOS

La información básica utilizada en el presente análisis proviene de la “Encuesta de Migración y Empleo”, realizada en abril de 1982, en la AM.³ La muestra de esta encuesta se derivó de la utilizada en la Encuesta de Hogares, Empleo y Desempleo, y fue diseñada por la Dirección General de Estadísticas y Censos.⁴

³Para una definición de la Aglomeración Metropolitana, véase el Anexo 1. Allí se detallan los cantones y distritos de cada provincia que conforman la AM.

⁴Información detallada acerca del diseño muestral y de las variables incluidas en la encuesta se encuentra en: MIDEPLAN, *Aspectos Metodológicos de la Encuesta sobre Migración y Empleo* (San José, Costa Rica, MIDEPLAN, Doc. Interno, 1983).

Dado que el objetivo central de este estudio es analizar las diferencias demográficas y socioeconómicas de la población nativa e inmigrante (esta última clasificada de acuerdo al tiempo de residencia en la AgM), se seleccionó a la población residente de 18 y más años que contaba con información sobre el período de llegada a la AgM y que permitía clasificarla según su condición migratoria. Nótese que, si bien la encuesta se aplicó a personas de 12 años y más, las preguntas retrospectivas (referidas a hace 5 y 10 años) se formularon sólo a los mayores de 18 años, para asegurar que los entrevistados tuvieran como mínimo 8 años de edad en el momento de referencia más lejano (10 años antes). En consecuencia, la muestra empleada en este estudio alcanza a un total de 6 552 personas.

Inmigrantes a la Aglomeración Metropolitana (AgM)

Se define como “inmigrantes” a todas las personas de 18 años y más, residentes en la Aglomeración Metropolitana, que nacieron en algún lugar de Costa Rica ubicado fuera de ella. El mapa 1 ilustra el Área geográfica del país comprendida por la Aglomeración. Allí se aprecia que la AgM comprende un área geográfica intermedia entre el área metropolitana y el Valle Central. Una definición de los distritos y cantones incluidos en sus límites se encuentra en el Anexo 1.

Se consideró como “lugar de nacimiento” aquel donde residía habitualmente la madre del entrevistado en la fecha de su nacimiento y no el lugar donde se registró u ocurrió el mismo, ya que con frecuencia las madres que residen en áreas rurales se trasladan a un centro de salud localizado en el área urbana más cercana para tener a su hijo. Los nacidos en el extranjero, si bien fueron entrevistados, se excluyen del análisis en este documento.

Aunque en la encuesta se indagó acerca del lugar donde residían las personas en el período de socialización —en este caso entre los 6 y los 12 años—, al definir a los migrantes se optó por el criterio tradicional, basado en el lugar de residencia al nacer y al momento de la entrevista. Esta decisión, que facilita la comparabilidad con otros estudios basados en datos censales nacionales e internacionales, estuvo avalada por el hecho de que los resultados no se alteran significativamente al usar una u otra definición.⁵

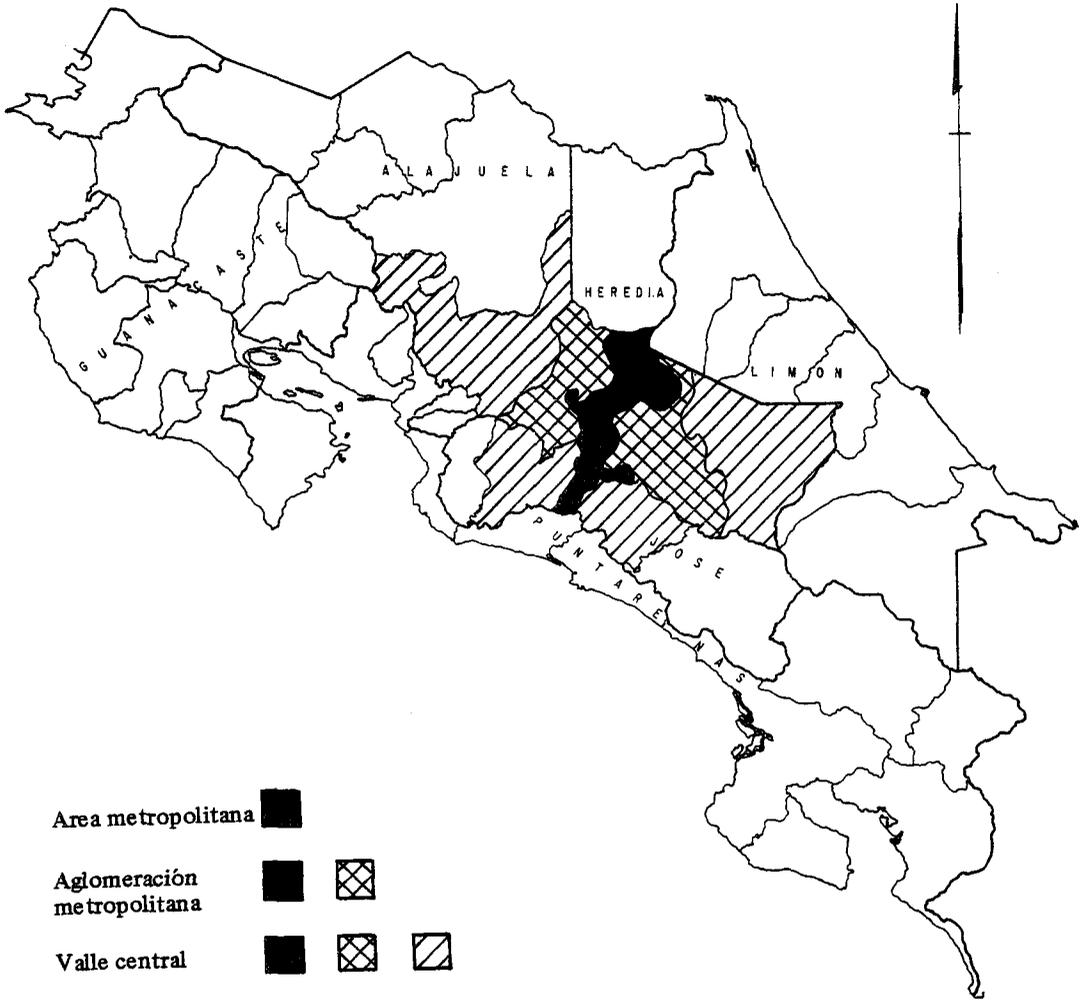
La información sobre lugar de residencia hace 10 y 5 años (abril de 1982 y 1977, respectivamente) permite clasificar a los inmigrantes, según el período en que llegaron a la AgM, en tres categorías⁶:

⁵En efecto, el 92,2 por ciento de los entrevistados nacieron y se socializaron en un área geográfica —dentro o fuera de la AM— con características similares. Si el área considerada es la provincia, se observa que el 90 por ciento de los individuos se socializaron en su provincia de nacimiento, y si se considera la condición urbano-rural del área, resulta que el área de nacimiento y de socialización coincide para el 93 por ciento de los individuos de la muestra.

⁶Los criterios metodológicos seguidos para construir estas categorías se detallan en el Anexo 2.

Mapa 1

COSTA RICA: AREAS GEOGRAFICAS COMPRENDIDAS EN EL AREA METROPOLITANA, LA AGLOMERACION METROPOLITANA Y EL VALLE CENTRAL



- a) *Inmigrantes antiguos*: aquellos que llegaron hace más de 10 años.
- b) *Inmigrantes intermedios*: los que llegaron entre hace 5 y 10 años.
- c) *Inmigrantes recientes*: aquellos que llegaron en los últimos 5 años anteriores a la fecha de la encuesta.

3. CARACTERISTICAS DEL PROCESO MIGRATORIO

Población según condición migratoria

En el cuadro 1 se presentan estimaciones de la composición de la población de la AgM según condición migratoria. Se estima que los nativos representan más de los dos tercios de la población (68,5 por ciento), mientras que los inmigrantes son el 31,5 por ciento restante.

Cuadro 1
DISTRIBUCION DE LA POBLACION DE 18 AÑOS Y MAS,
SEGUN SU CONDICION MIGRATORIA

Condición migratoria	Número	Distribución de la población	Distribución interna de los inmigrantes
Total	6 552	100,0	
<i>Nativos</i>	4 490	68,5	
<i>Inmigrantes</i>	2 062	31,5	100,0
Antiguos	1 536	23,5	74,5
Intermedios	330	5,0	16,0
Recientes	196	3,0	9,5

Aun cuando la distinta referencia temporal empleada en la definición de los grupos no los hace estrictamente comparables, el cuadro muestra que si se considera la migración de acuerdo al período de llegada a la AgM, la mayor parte de los inmigrantes son antiguos, es decir, llegaron hace más de 10 años. Este resultado es lógico, ya que el desplazamiento de este grupo se ha producido a lo largo de un período temporal abierto (desde el nacimiento hasta 1972), mientras que la migración de los otros –inmigrantes intermedios y recientes– tiene una referencia acotada en el tiempo (los períodos 1972-77 y 1977-1982, respectivamente).

Si se considera la migración del último decenio (a partir de 1972), se observa que la intensidad de este proceso ha disminuido en el último quinquenio. En efecto, los datos muestran que mientras el 16 por ciento de los inmigrantes llegaron a la AgM durante el primer quinquenio, en los últimos cinco años esta fracción se ha reducido a sólo el 9,5 por ciento.

Este resultado, que es análogo al registrado en otras fuentes⁷, contradice, sin embargo, las hipótesis de una agudización de la migración hacia la AgM, basadas en el comportamiento observado en información censal para el período 1968-73. Luego, merece ser discutido tanto a la luz de las limitaciones que esta encuesta –y también otros instrumentos similares de recolección de información– presenta para medir el fenómeno migratorio, como en función de algunas hipótesis que permiten interpretar el fenómeno como coyuntural, producto del período de crisis económica que afectó al país.

Los cambios operados en una serie de indicadores socioeconómicos, tales como la productividad, el nivel de empleo y salarios, muestran que las consecuencias de la crisis económica empiezan a manifestarse con fuerza a partir de 1978 y habrían golpeado con mayor intensidad a los sectores no agrícolas, relativizando las ventajas que presentaba el mercado laboral metropolitano en el pasado.⁸

Es posible que frente a la marcada recesión productiva en las áreas urbanas, y especialmente en la metropolitana, se haya producido un repliegue de la población rural excedente, que posterga o desiste de trasladarse a la metrópoli. Por otra parte, es también posible que muchos de los inmigrantes que llegaron a la AgM a tentar posibilidades de empleo hayan retornado a sus lugares de origen al ver frustradas sus expectativas. En el caso costarricense, este hecho no es improbable, dada la gran movilidad de la población, facilitada por extensas vías de comunicación y el tamaño reducido del territorio.

Entre las limitaciones que pueden afectar los resultados comentados anteriormente, se mencionan aquellas propias del instrumento de recolección de datos y del tipo de preguntas elegidas para obtener la información. Así, por ejemplo, es común que tanto encuestas como censos que no han sido diseñados especialmente para medir el flujo migratorio en el tiempo, registren sólo información para la población residente en un área determinada al momento de la entrevista.

⁷Véase, por ejemplo, los resultados registrados por la *Encuesta de Hogares, Empleo y Desempleo, julio de 1982, Tabulaciones Especiales*. Dirección General de Estadística y Censos de Costa Rica.

⁸Según datos de julio 1980, 1981 y 1982 de la Encuesta de Empleo, y de las Cuentas Nacionales del Banco Central de Costa Rica, surge que: entre 1980 y 1982, la tasa de desocupación abierta se elevó de un 4,6 por ciento al 9,6 por ciento. Ello denota el gran desajuste producido entre el ritmo de crecimiento de la PEA y la capacidad de creación de empleos, desajuste que se manifestó más duramente en las zonas urbanas, que absorbieron el 56 por ciento del incremento total del volumen de cesantes.

La constante declinación de la población agrícola ocupada y el acelerado crecimiento de los sectores no agrícolas, caracterizaron el período 1976-1980. En cambio, entre los años 1980-1982 los sectores agrícolas y de servicios fueron los únicos capaces de generar empleo, aportando el 56 y 44 por ciento, respectivamente, de los nuevos puestos de trabajo; las demás ramas de la economía sufrieron reducciones en el volumen de mano de obra ocupada. El crecimiento en el empleo agrícola y en servicios, sin embargo, no habría sido absorbido por los sectores de mediana y alta productividad, sino más bien por sectores de baja productividad, cercanos a los de "subsistencia". Esta observación se ve corroborada por el aumento significativo de trabajadores por cuenta propia, familiares no remunerados y por el fuerte deterioro de la productividad, tanto global como del sector agrícola.

Por una parte, esta información registrada corresponde a la población y migrantes sobrevivientes al momento de la investigación; ella puede no ser representativa de la composición de la población según condición migratoria, si existen distintas probabilidades de sobrevivencia de cada uno de los grupos analizados. Por otra, existen limitaciones para registrar los movimientos migratorios múltiples y de retorno que ocurren en períodos intermedios de tiempo (caso de los migrantes que llegaron en el pasado a la AgM y salieron de la misma antes de la fecha de la encuesta). Esto es particularmente cierto cuando las preguntas utilizadas se refieren a lugares de residencia al nacer y en alguna otra fecha determinada (en este caso, hace 10 y 5 años). En ambos casos, es probable que se subestimen los movimientos migratorios efectivamente ocurridos. Estas deficiencias sólo pueden ser superadas a través de la utilización de Registros Continuos de los desplazamientos de la población.

No está de más mencionar que, en el caso de encuestas, los errores de muestreo pueden llegar a alterar significativamente los resultados de una investigación. Esto es particularmente válido para los estudios de migración, dado que no siempre se cuenta con un marco muestral adecuado para representar los lugares en que los migrantes se concentran en las áreas de destino. En el caso de esta encuesta, el diseño de la muestra se adecuó a la necesidad de contar con grupos representativos para el análisis comparativo entre migrantes y no migrantes. Luego, es inapropiado pretender medir volúmenes e intensidad de la migración y derivar conclusiones acerca de las tendencias recientes del proceso migratorio.⁹

De cualquier manera, se requiere de una investigación más exhaustiva, que permita establecer las relaciones y formular hipótesis comprobables acerca del comportamiento migratorio de los costarricenses en función de los profundos cambios socioeconómicos operados en el país durante la última década. Se hace necesario extender los estudios del fenómeno migratorio a una amplia gama de áreas temáticas relacionadas que incluyan, entre otras, el ritmo de crecimiento de la AgM y otras ciudades intermedias de Costa Rica, la evolución sectorial por regiones de la PEA, los cambios operados en las estructuras productivas regionales, la evolución de los salarios y el empleo sectoriales, el impacto de la inversión social en las áreas urbanas y rurales. Sin duda, estos estudios requieren de un horizonte temporal que al menos comprenda las últimas dos décadas, hecho que será posible si se considera la información que estará disponible para los últimos dos períodos intercensales (1963-1973 y 1973-1984).

⁹Una evaluación más acertada de si efectivamente hay un cambio en la tendencia observada de la migración hacia el AgM o si se trata sólo de un fenómeno coyuntural –producto del período más agudo de la crisis económica– podrá realizarse a partir de la información recolectada por el Censo de Población de 1984.

Origen de los inmigrantes

Independientemente del período de llegada a la Aglomeración, la gran mayoría de los inmigrantes proviene de áreas rurales. El cuadro 2 muestra que el 40,2 por ciento nació en el campo, el 46,6 en algún pueblo rural y sólo el 13,2 por ciento restante nació en una ciudad. Estas proporciones se mantienen cuando observamos el origen de los inmigrantes por provincia y condición urbano rural. Para facilitar el análisis, se han unido las categorías de origen "campo" y "pueblo", destacándose el reducido número de inmigrantes urbanos en la casi totalidad de las provincias.

Cuadro 2
INMIGRANTES SEGUN PROVINCIA Y CONDICION
URBANO RURAL DEL LUGAR DE NACIMIENTO

Lugar de nacimiento	Porcentaje que nació en cada provincia	Distribución urbano-rural dentro de cada provincia
NUMERO DE CASOS	2 062	
Total (%)	100,0	100,0
Rural		86,8
Urbano		13,2
SAN JOSE - RESTO*	18,5	100,0
Rural		98,7
Urbano		1,3
ALAJUELA - RESTO*	25,4	100,0
Rural		87,4
Urbano		12,6
CARTAGO - RESTO*	20,6	100,0
Rural		93,2
Urbano		6,8
HEREDIA - RESTO*	2,1	100,0
Rural		85,7
Urbano		14,3
GUANACASTE	13,2	100,0
Rural		87,2
Urbano		12,8
PUNTARENAS	15,6	100,0
Rural		75,2
Urbano		24,8
LIMON	4,6	100,0
Rural		44,2
Urbano		55,8

*Véase el anexo 1 para definiciones.

Un resumen de las variaciones en el origen de los desplazamientos según el período de inmigración, se presenta en el cuadro 3. Se ha clasificado el lugar de origen en dos grandes áreas: dentro o fuera del Valle Central. La información para migrantes antiguos, intermedios y recientes se basa en los lugares de residencia al nacer, hace 10 y 5 años, respectivamente.

Los resultados del cuadro muestran que la mayoría de los inmigrantes provienen de zonas alejadas, situadas fuera del Valle Central, y que, a medida que la migración es más reciente –de la última década– aumenta la importancia relativa de la migración originada en esas zonas, hecho que es consistente con los cambios operados en la distribución espacial de los costarricenses en la segunda mitad de este siglo.

Cuadro 3
INMIGRANTES DISTRIBUIDOS SEGUN LA ZONA DE PROCEDENCIA
POR CONDICION MIGRATORIA

Zona de procedencia	Condición migratoria		
	Inmigrantes antiguos	Inmigrantes intermedios	Inmigrantes recientes
Número de casos	1 536	330	196
Total (%)	100,0	100,0	100,0
Dentro del Valle Central	44,1	32,7	27,6
Fuera del Valle Central	55,9	67,3	72,4

Hasta 1950, el Valle Central (intermontano) crece, en su conjunto, a un ritmo menor que el resto del país y la AgM, indicando la presencia de desplazamientos poblacionales desde el Valle hacia la periferia y hacia la AgM (principalmente al Area Metropolitana).¹⁰

Con posterioridad a 1950, especialmente entre 1963 y 1973, las tasas de crecimiento del Valle Central y de la AgM (área metropolitana más cantones urbanos circunvecinos) tienden a igualarse, superando los niveles de crecimiento ocurridos en el resto del país, es decir, fuera del Valle Central. Este cambio respecto de la tendencia observada en la primera mitad del siglo, refleja la movilidad poblacional desde la periferia hacia el centro del país.

Se observa que la mayor proporción de inmigrantes provenientes de áreas ubicadas dentro del Valle –entre los que llegaron hace más de 10 años (inmigrantes antiguos)– se debe a que este grupo abarca a toda la migración del pasado anterior a 1972, incluyendo las corrientes poblacionales que ocurrieron cuando una parte

¹⁰Maguid, Alicia y Vilchez, Guillermo. *La Migración en Costa Rica* (San José, Costa Rica, MIDEPLAN, 1981).

importante de la población se desplazaba desde el resto del Valle hacia el Área Metropolitana.

La preponderancia, en la última década, de la migración originada en las zonas alejadas reafirma, a su vez, la existencia de áreas de rechazo fuera del Valle Central, cuya localización geográfica e intensidad de expulsión habrá que evaluar con la información censal recogida por el último censo de población de 1984.

4. DIFERENCIAS SOCIODEMOGRAFICAS

Gran parte de los estudios acerca de las relaciones entre migración y empleo, y del proceso de adaptación de los migrantes a sus lugares de destino realizados para América Latina,¹¹ han puesto énfasis en las características individuales de los migrantes como condicionantes de las formas que asume su inserción laboral, pero han llegado a conclusiones divergentes en cuanto a la situación relativa de los inmigrantes respecto de los nativos. Sin embargo, tales estudios han coincidido en un patrón evolutivo común: el status socioeconómico de los inmigrantes tiende a mejorar a medida que aumenta su tiempo de residencia en el lugar de destino. En esta sección se adopta un enfoque similar, examinando las características demográficas y educativas diferenciales de inmigrantes y nativos, dado que se asume que estos atributos actúan condicionando el comportamiento económico de los grupos bajo estudio.

Lo anterior no significa ignorar la influencia que tiene la estructura productiva de los lugares de destino sobre las posibilidades y características de las oportunidades de empleo abiertas a la población, ni que se acepta limitar el análisis del fenómeno migratorio a una visión celular y segmentada. Muy por el contrario, aun cuando se reconoce que los rasgos estructurales del mercado metropolitano juegan un rol crucial en la definición de las oportunidades de empleo abiertas al conjunto de la fuerza de trabajo, la determinación de la importancia relativa de estos factores —estructurales e individuales— requiere de una investigación e información especial que excede los objetivos del presente estudio.

Con el fin de conocer si la inserción de los migrantes en el mercado de trabajo urbano es desfavorable, o no, en relación a la de los nativos, en el análisis comparativo que sigue resulta necesario distinguir a los inmigrantes según su tiempo de llegada a la AgM y, especialmente, rescatar dentro de éstos a los más recientes. Estos últimos han tenido, en general, menores posibilidades de conocer

¹¹Véase, por ejemplo: Elizaga, J.C. *Migraciones a las áreas metropolitanas de América Latina* (Santiago, Chile, CELADE, 1970); Arriaga, E. *Características laborales y educacionales de migrantes y no migrantes en Chile* (Santiago, Chile, PREALC, 1978); OIT. *Población y Desarrollo, informe de avance de investigaciones del servicio de Políticas de Población y Empleo* (Ginebra, OIT, 1980); OIT-PREALC. *Movilidad ocupacional y mercados de trabajo* (Santiago, Chile, OIT-PREALC, 1983); Martine, G. y Peliano, J.C. *Migrantes no mercado de trabalho metropolitano* (Brasilia, Brasil, CNRHS, 1978).

los mecanismos del mercado metropolitano, de generar contactos y de acceder a los servicios sociales y de capacitación laboral que ofrece el área de destino.

Por tanto, se ha optado por reclasificar a los inmigrantes en dos grandes grupos, denominando “antiguos” a todos aquellos que arribaron a la AgM hace más de cinco años (antiguos más intermedios), y “recientes” a los que lo hicieron con posterioridad. Este último grupo, aunque poco numeroso (196 casos), presenta un comportamiento marcadamente diferente y se considera apropiado tratarlos por separado (no ocurre lo mismo con los inmigrantes intermedios), como se muestra más adelante.

Estructura por sexo y edad

El conjunto de inmigrantes de ambos sexos presenta una estructura por edades más envejecida que la población nativa. La composición por sexo muestra que, si bien ambos grupos están conformados por un porcentaje mayoritario de mujeres, es entre los que nacieron fuera de la Aglomeración donde aparece más marcado el predominio femenino, con índices de masculinidad de 73 (58 por ciento de mujeres) y sólo de 83 para nativos (55 por ciento de mujeres).

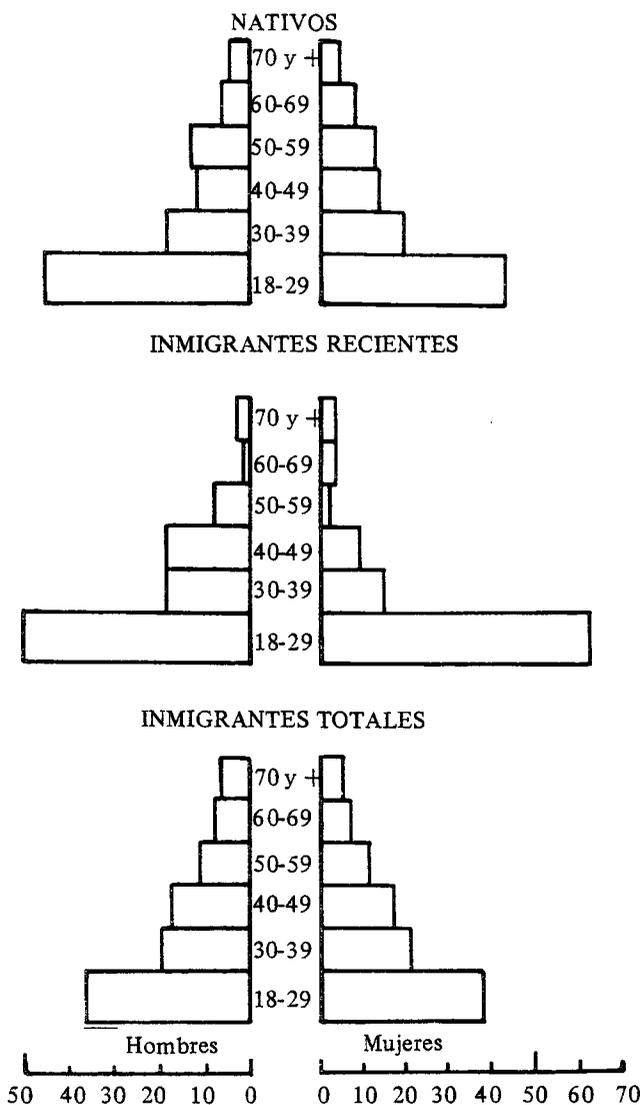
La estructura por sexo y edad de los migrantes recientes tiene características peculiares, que difieren tanto de la de los nativos como de la del resto de los inmigrantes (véase el cuadro 4 y el gráfico 1). En efecto, ellos son principalmente jóvenes menores de 30 años (58 por ciento). La concentración en edades más jóvenes es aún más notoria entre las mujeres –63 por ciento de ellas son menores de 30 años, y aquellas entre 18 y 29 años, representan más de un tercio del total de inmigrantes recientes.

Cuadro 4
POBLACION DE 18 AÑOS Y MAS SEGUN GRUPOS DE EDAD
POR CONDICION MIGRATORIA

Grupos de edades	Nativos	Inmigrantes		
		Totales	Antiguos	Recientes
Número de casos	4 490	2 062	1 866	196
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0
18-29	43,6	37,0	34,9	58,0
30-39	19,4	20,4	20,8	16,9
40-49	12,9	17,3	17,7	13,3
50-59	12,4	11,4	12,0	5,1
60-69	7,1	7,8	8,3	3,1
70 y más	4,6	6,1	6,3	3,6
Edad promedio	36,9	38,9	39,6	32,1
Porcentaje de mujeres	54,6	57,7	57,3	61,6

Las pirámides de población, representadas en el gráfico 1, denotan claramente que la estructura etaria de los inmigrantes recientes es más joven que la del resto de los inmigrantes y que la de los nativos. Este hecho confirma las conclusiones obtenidas en otros estudios acerca de que las personas migran en edades adultas tempranas y que una parte importante de estos traslados son protagonizados por mujeres.¹²

Gráfico 1
**PIRAMIDE DE EDADES DE LA POBLACION
 NATIVA E INMIGRANTE**



¹²Elizaga, J.C., *Migraciones a las...*, op. cit.

Por otra parte, es lógico que los inmigrantes antiguos presenten una estructura etaria más envejecida que los demás grupos, porque constituyen el resultado de una migración que ha persistido durante años, incluyendo aquellos que llegaron hace 10, 20 o más años. Además, hay que considerar que este grupo no se rejuvenece con nuevos nacimientos, ya que los hijos que tuvieron después de migrar pasan a ser nativos. Es decir, su actual estructura no es representativa de la que tenían en el momento en que migraron.

Nivel de educación

El nivel de educación, estimado a partir de los 18 años de edad, de los nativos de la Aglomeración es más alto que el de los inmigrantes. Según el cuadro 5, una proporción mayor de los que nacieron fuera de la AgM no superaron el segundo grado de primaria, mientras que, entre los nativos, la proporción de población que accede a los niveles superiores del sistema educativo (enseñanza secundaria completa y superior) es mucho mayor.

Cuadro 5
POBLACION DE 18 AÑOS Y MAS SEGUN EDUCACION Y EDAD,
POR CONDICION MIGRATORIA

Nivel de educación y edad	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Totales	Antiguos	Recientes
Número de casos	6 552	4 490	2 062	1 866	196
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Menos 3 grados	12,5	10,4	17,0	16,9	18,4
Primaria 3-5	20,1	18,3	24,0	25,1	14,3
Primaria comp. y sec. incomp.	43,2	44,6	40,7	40,8	38,9
Secundaria completa y más	24,2	26,7	18,3	17,2	28,4
Promedio	7,1	7,5	6,3	6,2	6,9
18-29	2 724	1 960	764	650	114
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Menos 3 grados	2,9	2,9	2,5	2,1	4,4
Primaria 3-5	7,6	7,2	8,6	8,9	7,0
Primaria comp. y sec. incomp.	52,5	50,2	58,7	60,5	48,5
Secundaria completa y más	37,0	39,7	30,2	28,5	40,1
Promedio	8,8	8,9	8,4	8,4	8,6
30-49	2 325	1 449	777	717	59
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Menos 3 grados	12,1	8,9	18,0	17,3	27,1
Primaria 3-5	23,5	20,2	29,7	30,2	23,7
Primaria comp. y sec. incomp.	44,5	49,0	36,3	36,6	32,2
Secundaria completa y más	19,9	21,9	16,0	15,9	17,0
Promedio	6,9	7,4	5,9	5,9	5,6
50 y más	1 700	1 081	521	498	23
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Menos 3 grados	29,7	26,0	37,2	35,3	65,2
Primaria 3-5	36,5	35,7	38,1	38,5	26,1
Primaria comp. y sec. incomp.	25,7	28,4	20,3	20,9	8,7
Secundaria completa y más	8,1	9,9	4,4	4,6	0,0
Promedio	4,5	4,8	3,7	3,8	1,8

La distinción por grupos de edades confirma que el conjunto de los inmigrantes está en una posición desventajosa, respecto a los nativos de su misma edad, para acceder a la educación superior; entre los más jóvenes, sin embargo, las diferencias en cuanto a las posibilidades de educarse hasta quinto grado de la escuela primaria desaparecen. Más aún, es posible corroborar que el nivel educativo empeora notablemente a medida que aumenta la edad de los miembros de cada grupo. Este hecho seguramente está asociado a la mejoría experimentada por el sistema educacional en los últimos años.

Gráfico 2
ESTRUCTURA EDUCACIONAL DE LA POBLACION

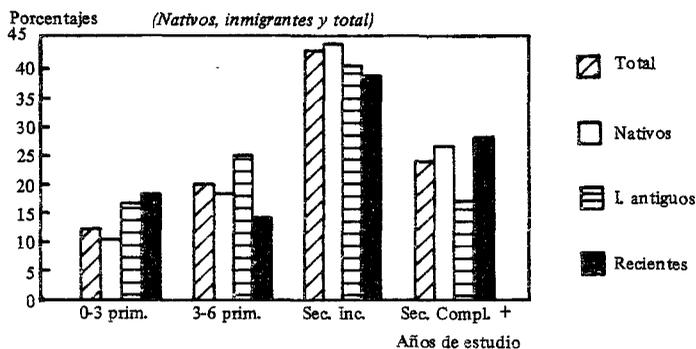
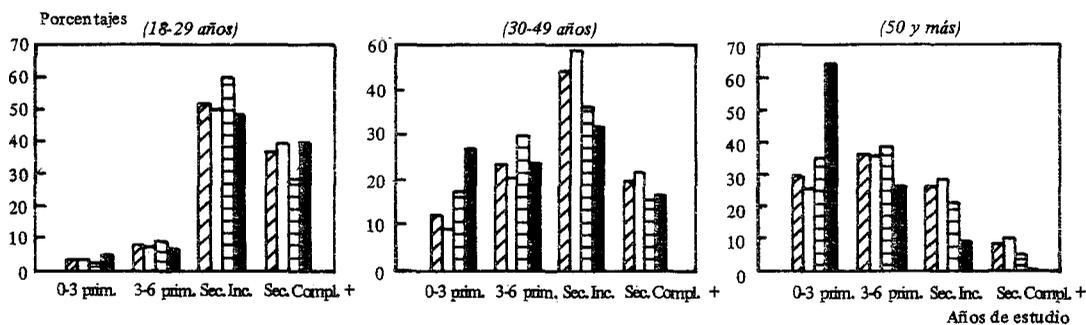


Gráfico 2-A
ESTRUCTURA EDUCACIONAL SEGUN GRANDES GRUPOS DE EDAD



La estructura educativa del conjunto de inmigrantes esconde la diferente composición educacional de los migrantes antiguos y recientes. Estos últimos presentan una distribución de su población polarizada en ambos límites de la estructura educativa. Por una parte, alrededor de un tercio de ellos cuentan con baja o ninguna educación –proporción menor a la registrada para los demás inmigrantes, aunque levemente superior a la de los nativos– y, por otra, más de la cuarta parte de los inmigrantes recientes alcanzó el nivel educacional superior –proporción que es semejante a la observada para los nativos, y que representa una marcada ventaja respecto a los inmigrantes antiguos.

Las diferencias educacionales entre los inmigrantes recientes y antiguos pueden explicarse por la mayor educación y peso relativo de los jóvenes entre los inmigrantes recientes. En efecto, entre los menores de 30 años, un 40 por ciento de los inmigrantes recientes ha alcanzado niveles de educación superior, en tanto que entre los antiguos sólo un poco más de la cuarta parte (28 por ciento) lo ha hecho. Además, el hecho que altas proporciones de la población mayor de 50 años permanezca en bajos niveles educacionales –26, 35 y 65 por ciento de nativos, migrantes antiguos y recientes, respectivamente– confirma que las posibilidades de estudiar que la población más joven tiene en la actualidad son mayores que las que tuvieron las generaciones anteriores. Ello ha sido resultado de la ampliación y descentralización del sistema educativo costarricense, que ha superado las barreras entre las zonas urbanas y rurales, aunque aún persiste cierta concentración de los servicios de educación superior en la AgM.

Los diferenciales en el nivel educativo según edad y condición migratoria son también una aproximación a la cronología y dirección que siguió la ampliación del sistema educativo costarricense en las últimas décadas. En efecto, si tenemos en cuenta que cerca del 90 por ciento de los inmigrantes proceden del sector rural, puede concluirse que la ampliación de la cobertura educativa alcanzó en primer término a los habitantes del Conglomerado Metropolitano, extendiéndose luego a las zonas rurales cercanas del Valle Central, donde las posibilidades de acceso a la educación tienden a asemejarse a las del principal centro metropolitano. Es posible, sin embargo, que los inmigrantes recientes constituyan un segmento seleccionado, con mayor educación que el conjunto de la población de sus lugares de origen, manteniéndose aún desigualdades en las oportunidades de formación educativa, según el lugar de residencia.

Hay que mencionar, en todo caso, que la universalización de la educación formal y de los servicios de salud es un fenómeno que caracteriza al estilo de desarrollo del país, y que atenúa las desigualdades en la calidad de vida entre las áreas urbanas y rurales, colocando a Costa Rica en una posición ventajosa en relación a la mayoría de los países de Latinoamérica.¹³

¹³Population Reference Bureau, Inc. *Estadísticas sobre los niños en el mundo* (Washington, USA, PRB, 1979).

5. MIGRACION Y FUERZA DE TRABAJO

El análisis de la participación diferencial en las actividades económicas de nativos e inmigrantes en la AgM es el interés de esta sección.

La información sobre la condición de actividad de los grupos en estudio, presentada en el cuadro 6, revela que los inmigrantes, independientemente del tiempo que llevan residiendo en la AgM, participan en mayor proporción en las actividades económicas que los nativos. Así, mientras cerca del 58 por ciento de los inmigrantes en edades activas –18 años y más– participa de la fuerza de trabajo,¹⁴ entre los nativos de las mismas edades, este porcentaje se reduce al 55 por ciento.

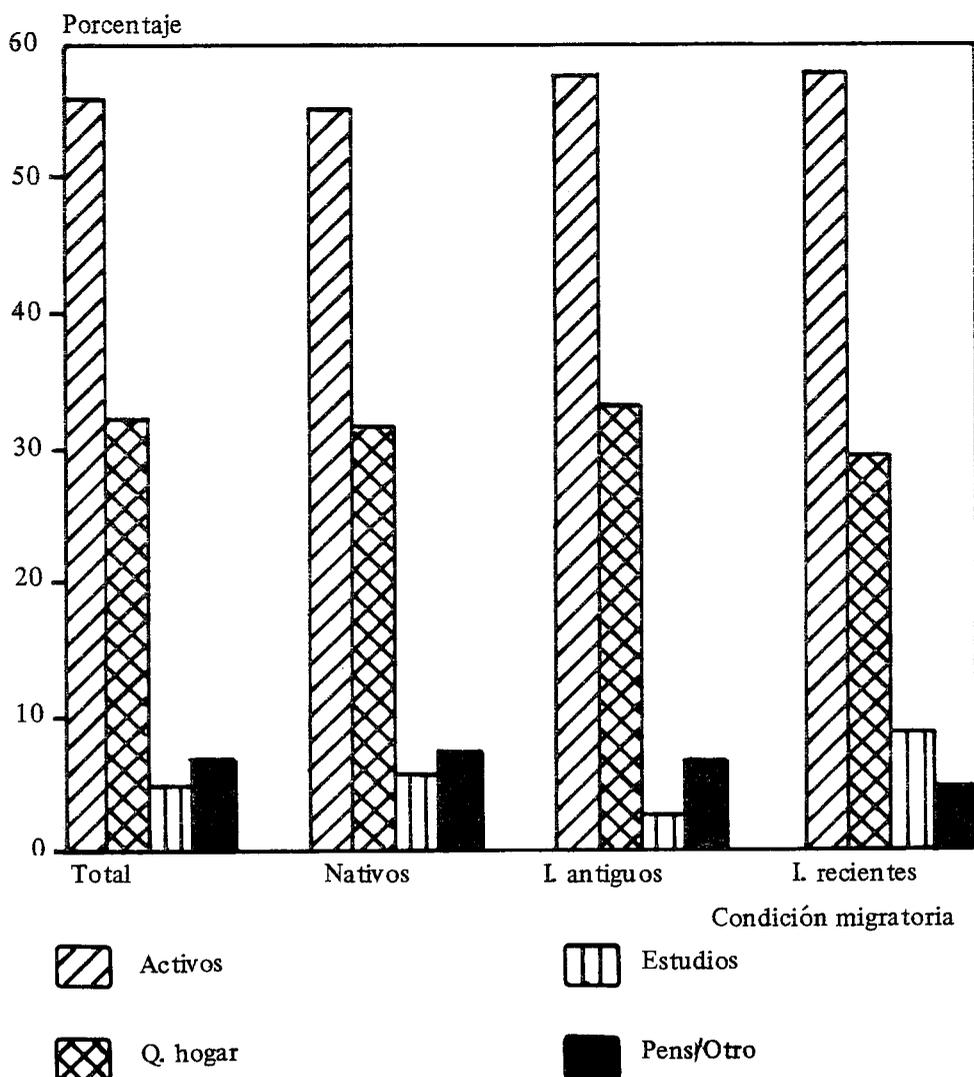
Cuadro 6
POBLACION DE 18 AÑOS Y MAS SEGUN SU CONDICION DE ACTIVIDAD
POR CONDICION MIGRATORIA

Condición de actividad	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Total	Antiguos	Recientes
Número de casos	6 552	4 490	2 062	1 866	196
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
ACTIVOS					
<i>Tasa de participación</i>	56,1 (100,0)	55,4 (100,0)	57,7 (100,0)	57,8 (100,0)	57,6 (100,0)
INACTIVOS					
Ama de casa	72,9	70,9	77,6	78,5	69,1
Estudiante	11,2	12,8	7,4	6,0	20,2
Pensionado	8,0	8,0	8,0	8,5	3,6
Otro	7,9	8,3	7,0	7,0	7,1

En relación a la población inactiva, el mismo cuadro muestra que entre los inmigrantes existe un porcentaje mayor de amas de casa –y menor de estudiantes– que entre los nativos. Esta relación se modifica si se introduce en la comparación a los inmigrantes recientes, quienes muestran, entre sus inactivos, un porcentaje más alto de estudiantes y menor de amas de casa y pensionados que los demás grupos. Esta composición es consistente con su estructura joven por edades.

¹⁴El término fuerza de trabajo se utiliza como sinónimo de población económicamente activa (PEA).

Gráfico 3
COMPOSICION POR CONDICION DE ACTIVIDAD
(Según condición migratoria)



Tasas específicas de participación

Los niveles de participación mencionados, aun cuando están referidos a la población "expuesta al riesgo" de trabajar en cada grupo, esconden la influencia tanto de factores demográficos (sexo, edad, estado civil) como de factores socioeconómicos que afectan la intensidad de la participación en la actividad económica, tales como la estructura de la economía, el nivel de instrucción, etc.

Para identificar los grupos donde las diferencias de participación se acentúan, el cuadro 7 y el gráfico 4 muestran las tasas específicas de participación por sexo y edad. Se puede apreciar que, con la sola excepción del grupo de mujeres de edades 20-29, la intensidad de la participación de inmigrantes supera a las de sus coetáneos nativos en todos los demás grupos de edades.

Cuadro 7
TASAS DE ACTIVIDAD POR SEXO Y EDAD DE LA
POBLACION NATIVA E INMIGRANTE

Edad	Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Nativos	Inmigrantes	Nativos	Inmigrantes	Nativos	Inmigrantes
Número de casos	(4 490)	(2 062)	(2 037)	(872)	(2 453)	(1 190)
Total (%)	55,4	57,8	83,9	88,2	32,5	35,7
18-19	49,9	65,4	69,1	84,5	32,5	50,7
20-29	65,6	65,2	87,9	95,1	46,0	43,4
30-39	65,4	66,3	98,2	99,4	38,9	43,4
40-49	60,1	63,6	95,6	96,1	32,5	38,6
50-59	49,9	51,9	87,1	92,8	18,1	23,2
60-69	18,4	33,7	41,9	65,7	3,6	10,7
70-79	13,8	15,7	26,7	30,4	—	3,6
80 y más	—	—	—	—	—	—

La diferenciación por sexo revela que, tanto entre nativos como inmigrantes, la participación promedio de las mujeres —entre 18 y 69 años— continúa siendo en la actualidad muy inferior a la de los hombres. En efecto, cualquiera sea su status migratorio, mientras más de cuatro de cada cinco hombres participan en actividades económicas, sólo una de cada tres mujeres de ese grupo lo hace. En las edades en que la participación masculina es casi total (30-49 años), la participación de mujeres en la fuerza laboral no alcanza a un 40 por ciento.

Las tasas de participación por edades muestran que las mayores diferencias entre nativos y migrantes se concentran en las edades marginales, alcanzando su valor máximo entre las mujeres menores de 20 años y entre los hombres mayores de 60. Esto significa que los inmigrantes se incorporan a la actividad económica a edades más tempranas, generalmente en detrimento de su formación educativa superior, y que continúan en el mercado laboral hasta edades más avanzadas, cuando deberían estar ya protegidos por alguno de los sistemas de jubilación.

Tasas de participación observadas y estandarizadas

La evidencia anterior señala que la intensidad de la participación en las actividades económicas varía no sólo de acuerdo a la condición migratoria de la población, sino también en función de su composición por sexo y edad.

por sexo y edad de la población nativa. En el cuadro 8 se presentan las tasas observadas y tipificadas de cada grupo.¹⁵

Cuadro 8
TASAS OBSERVADAS Y ESTANDARIZADAS SEGUN LA ESTRUCTURA
POR SEXO Y EDAD DE LA POBLACION NATIVA,
POR CONDICION MIGRATORIA

Valores	Tasas de actividad			
	Nativos	Inmigrantes totales	Inmigrantes antiguos	Inmigrantes recientes
	(a)	(b)	(c)	(d)
Observados	55,4	57,8	57,8	57,6
	(a)	(e)	(f)	(g)
Estandarizados	55,4	60,6	61,0	59,4
Efecto de la edad y el sexo*		$b-e = -2,8$	$c-f = -3,2$	$d-g = -1,8$
Efecto de otros factores*		$e-a = 5,2$	$f-a = 5,6$	$g-a = 4,0$
Efecto total*		$b-a = 2,4(5,2-2,8)$	$c-a = 2,4(5,6-3,2)$	$d-a = 2,2(4-1,8)$

*La comparación se presenta siempre con respecto a la tasa de los nativos.

Suponiendo que la estructura por edad y sexo de los nativos fuera idéntica a la de los inmigrantes, resulta que la intensidad de la participación económica de estos últimos aumentaría, incrementándose aun más las diferencias observadas (2,4 y 2,2 puntos porcentuales para inmigrantes antiguos y recientes) con respecto a los nativos. En estas condiciones, los resultados del cuadro 8 muestran que la participación de los inmigrantes aumentaría en 5,6 y 4 puntos porcentuales para inmigrantes antiguos y recientes, respectivamente, incremento que no podría ser atribuible a factores demográficos. Es decir que, independientemente de su edad y sexo, los inmigrantes tienen una disposición mayor para incorporarse al mercado de trabajo que los originarios de la Aglomeración.

¹⁵La fórmula de estandarización es la siguiente:

$$A^z = \sum_{i=1}^n (a_{zi} * N_i) \quad \text{donde,}$$

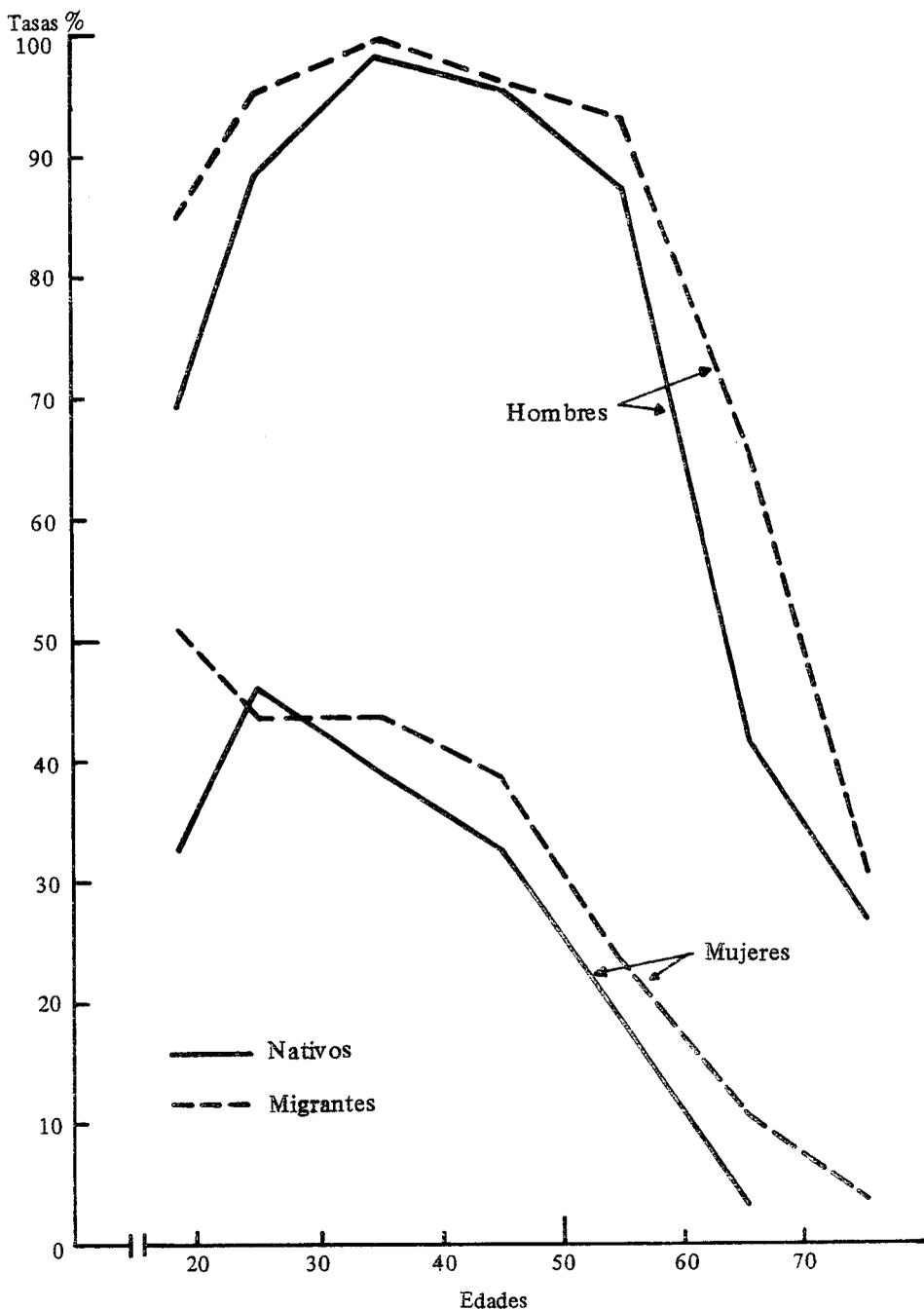
A^z = tasa de actividad de la población estandarizada z, es decir, en el caso de que su estructura por sexo y edad fuera la de la población base, en esta situación, la de los nativos.

a_{zi} = tasa de actividad del grupo de edad y sexo "i" de la población z.

N_i = proporción que representa el grupo de edad y sexo "i" en la población total de nativos.

Interesa, por tanto, evaluar por separado el efecto relativo de las características demográficas básicas (edad y sexo) sobre la participación de nativos e inmigrantes y el efecto de los factores económicos y sociales. Con este propósito se han estandarizado las tasas de participación de inmigrantes –total, antiguos y recientes–, bajo el supuesto de que cada uno de estos grupos tiene la misma composición

Gráfico 4
**COSTA RICA: TASAS DE PARTICIPACION POR EDAD Y SEXO
 SEGUN CONDICION MIGRATORIA**



Estos patrones diferenciales de participación observados entre inmigrantes y nativos son consistentes con la hipótesis tradicional de que los movimientos migratorios responden principalmente a motivaciones relacionadas con la búsqueda de mejores oportunidades laborales.

6. MIGRACION Y EMPLEO

El objeto de esta sección es examinar si existen diferencias significativas en la forma en que migrantes y nativos se insertan en el mercado de trabajo metropolitano.

Para este efecto, se revisa la posición relativa de la población según condición migratoria, en función de una serie de manifestaciones del mercado laboral, tales como: ocupación, desocupación, perfiles ocupacionales de los ocupados y cesantes, su distribución por categorías, grupos ocupacionales y ramas de actividad y, también, en función de otros indicadores como el grado de calificación, estabilidad laboral y remuneraciones. Este análisis se complementa en la sección siguiente mediante el examen de aspectos relativos a la subutilización de la mano de obra.

Niveles de ocupación y desocupación

En relación con los niveles de empleo y desempleo, cabría esperar que fuesen los inmigrantes, particularmente los recientes, quienes soporten el mayor peso de la desocupación, dada su inexperiencia, falta de contactos y, en general, conocimientos del funcionamiento del mercado laboral en lugares de destino. Sin embargo, tal como lo demuestran los resultados del cuadro 9, no existen diferencias significativas en el porcentaje de ocupados que presenta cada grupo. Más aún, ellos señalan que el porcentaje de desocupados es algo mayor entre los nativos que entre los inmigrantes, cualquiera sea el tiempo de residencia en el área urbana. En efecto, la tasa de desocupación abierta correspondiente a los inmigrantes del último quinquenio (8,8 por ciento) es la que más se acerca a la de los nativos (10,2 por ciento), aunque se mantiene levemente por debajo de ésta.

Cuadro 9
COMPOSICION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE
ACTIVA (12 AÑOS Y MAS),
POR CONDICION MIGRATORIA

Composición de la PEA	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Total	Antiguos	Recientes
Número de casos	3 676	2 485	119	1 078	112
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ocupados	90,8	89,8	92,7	92,9	91,2
Desocupados cesantes	8,3	9,0	7,0	6,9	8,8
Desocupados primera vez*	0,9	1,2	0,3	0,2	0,8
Tasa de desocupación**	9,2	10,2	7,3	7,1	8,8

*Desocupados que buscan trabajo por primera vez.

**Tasa de desocupación abierta.

Al comparar estas tasas hay que tener presente que, entre los desocupados, los que buscan trabajo por primera vez representan una mayor proporción de los nativos que de los inmigrantes. Además, dadas las limitaciones que, por definición, tienen las tasas de ocupación y desocupación abierta,¹⁶ conviene posponer cualquier conclusión definitiva derivada de estos resultados. En las secciones siguientes se profundiza en este tema, rescatando la importancia de considerar al subempleo y otras características de los ocupados que permiten enriquecer el análisis.

Composición por sector, categoría y grupo ocupacional

La distribución de inmigrantes y nativos según categorías ocupacionales y ramas de actividad económica se muestra en el cuadro 10.

Cuadro 10
DISTRIBUCION DE LA FUERZA DE TRABAJO SEGUN CATEGORIA
OCUPACIONAL Y RAMA DE ACTIVIDAD
POR CONDICION MIGRATORIA

Categoría y rama	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Total	Antiguos	Recientes
Número de casos	3 644	2 456	1 188	1 076	112
<i>Categoría ocupacional (%)</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Asalariado	80,4	79,5	82,2	81,6	87,6
Cuenta propia	15,0	15,7	13,5	13,7	11,5
Patrono	3,1	3,2	2,8	3,0	0,9
Familiar sin sueldo	1,5	1,6	1,5	1,7	0,0
<i>Rama de actividad</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Agricultura	6,9	7,6	5,4	5,1	8,8
Industria manuf.	23,1	23,6	22,2	23,2	11,5
Construcción	8,1	7,6	9,1	9,2	8,0
Serv. básicos ¹	7,2	7,4	6,7	6,9	5,3
Comercio ²	25,3	25,0	26,3	26,8	21,3
Serv. comunales	19,0	18,9	19,1	18,4	25,7
Serv. personales	4,9	5,5	3,5	3,4	4,4
Serv. domésticos	5,5	4,4	7,7	7,0	15,0

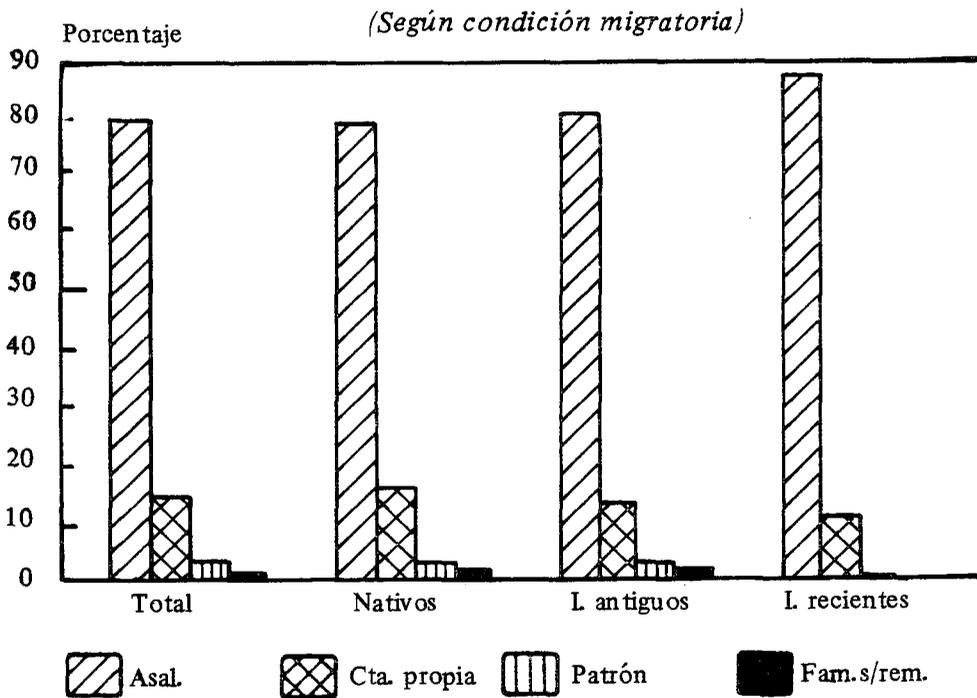
¹Incluye electricidad, gas, agua, transporte.

²Incluye comercio al por mayor y menor, restaurantes, hoteles y establecimientos financieros.

¹⁶Se considera "ocupado" a todo individuo que al menos trabajó una hora en la semana de referencia de la encuesta, mezclando en una misma categoría a todos los trabajadores, independientemente de las condiciones de empleo, número de horas, salario, estabilidad del trabajo, etc.

Se puede observar que, independientemente de la condición migratoria de la población, el grado de asalarización de la fuerza de trabajo en la AgM es bastante alto, superando el 80 por ciento. Las diferencias entre grupos de la población adquieren una leve significación cuando se considera a los inmigrantes recientes por separado. Entre ellos, la proporción de asalariados supera a la de los demás grupos, casi sin existir patronos entre los llegados en el último quinquenio a la AgM.

Gráfico 5
ESTRUCTURA POR CATEGORÍA OCUPACIONAL



La hipótesis de que los inmigrantes recientes tienden a generar su “autoempleo” no es confirmada por la evidencia revisada aquí (la proporción de “trabajadores por cuenta propia” es inferior a la registrada en los demás grupos). Evidencia similar también ha sido observada en otras ciudades latinoamericanas, y bien puede atribuirse al hecho de que los recién llegados son en su mayoría jóvenes, carentes de capital y de los contactos mínimos necesarios para establecerse como trabajadores independientes.

En cuanto al sector de la economía al que se incorporan nativos e inmigrantes, las diferencias, en general, no son significativas. Los inmigrantes tienden a estar más concentrados en la construcción y en los servicios domésticos, y en menor medida en el sector manufacturero y los servicios personales y básicos que los nativos. Los inmigrantes recientes, en particular, presentan una estructura especial: un porcentaje muy reducido es absorbido por los sectores productivos no agrícolas (en especial por la industria manufacturera) y por el comercio, mientras que una fracción significativa logra ubicación en servicios comunales y en servicios domésticos.

Para resumir la información sobre las posibilidades de inserción laboral de migrantes y nativos de la AgM, se construyó un indicador de “posición ocupacional”¹⁸ que combina el tipo de ocupación con la rama y la categoría ocupacional. Este indicador jerarquiza las ocupaciones, distinguiendo aquellas realizadas en calidad de patronos, cuenta propia y asalariados; dentro de la rama, separa las actividades productivas agrícolas de las no agrícolas y, entre estas últimas, las directamente productivas de las no productivas (comercio y servicios). Los resultados de esta clasificación por “posición ocupacional” están contenidos en el cuadro 11.

Los resultados del cuadro permiten deducir que las diferencias en composición por posición ocupacional de nativos e inmigrantes son, principalmente, el resultado del tipo de ocupación más que de la categoría ocupacional a la cual pertenecen los trabajadores. En ambos grupos destaca la mayor importancia relativa de los asalariados, con un peso ligeramente mayor para los nacidos fuera de la Aglomeración.

Si se considera el tipo de ocupación, se observa que una menor proporción de inmigrantes se ubica en las categorías que denotan una mejor posición ocupacional, advirtiéndose una mayor proporción de éstos en las categorías que correspon-

¹⁷Pabón, Silvia de: “Migración y Empleo en la Ciudad de Santa Cruz, Bolivia”, en PREALC, *Movilidad Ocupacional y Mercados de Trabajo* (Santiago, Chile, PREALC, 1983).

¹⁸Véase la definición de la variable “posición ocupacional” en el Anexo 3.

Cuadro 11
**POSICION OCUPACIONAL DE LA FUERZA DE TRABAJO
 POR CONDICION MIGRATORIA**

Posición ocupacional	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Total	Antiguos	Recientes
Número de casos	3 644	2 456	1 188	1 076	112
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Empleadores	3,1	3,3	2,9	3,1	0,9
Cuadros técnico-gerenciales*	12,9	13,3	12,0	11,9	12,4
Operarios, artesanos y comerciantes por cuenta propia	10,0	11,0	7,9	8,4	3,5
Empleados y vendedores	19,1	20,7	15,8	15,7	16,8
Obreros calificados	21,8	21,4	22,4	23,5	12,4
Obreros no calificados	22,9	19,8	29,5	28,2	42,5
Cuenta propia en actividades marginales	3,0	2,6	3,6	3,7	2,7
Campesinos**	1,1	1,1	1,2	0,9	3,5
Trabajadores agropecuarios	4,6	5,3	3,2	2,9	5,3
Familiares sin sueldo	1,5	1,5	1,5	1,7	0,0

*Incluye asalariados y trabajadores por cuenta propia en ocupaciones de profesionales, técnicos, administradores y gerentes.

**Agricultores por cuenta propia.

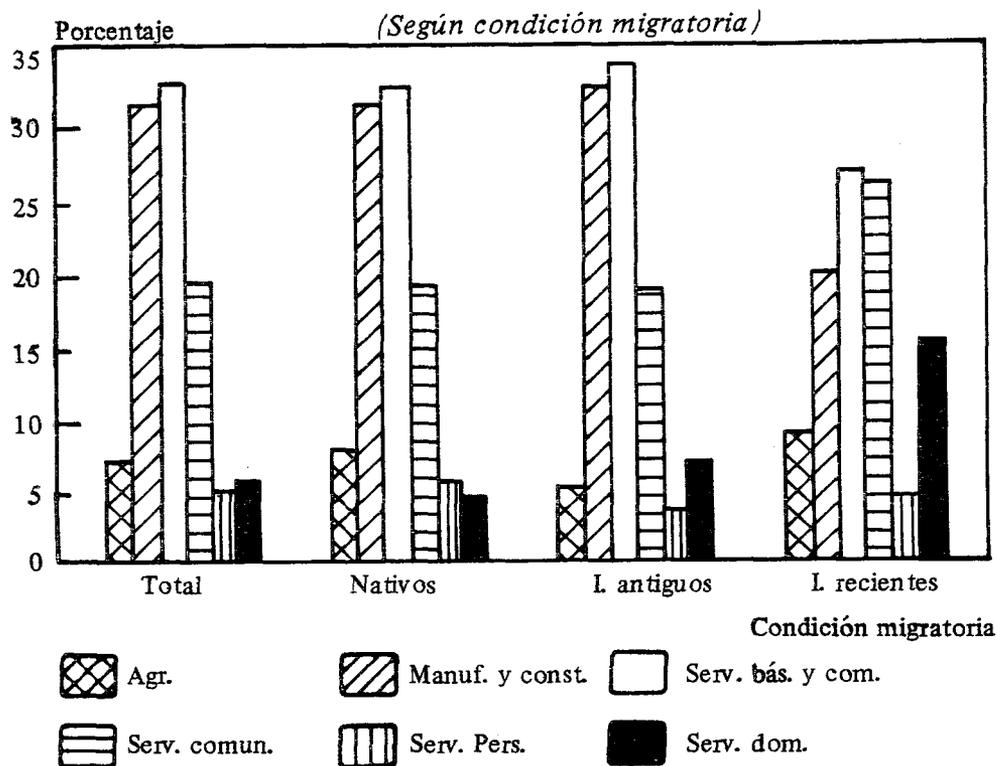
den a ocupaciones inferiores: el 33,1 por ciento de los inmigrantes (versus sólo el 22,4 por ciento de los nativos) son obreros no calificados y trabajadores por cuenta propia en actividades marginales (véanse las definiciones en el anexo 3). Estas diferencias en posición entre nativos e inmigrantes se explican especialmente por la situación desmejorada en que se encuentran los inmigrantes recientes. En efecto, cerca del 45,2 por ciento de estos últimos se ubican como obreros no calificados y en actividades marginales, fracción que duplica a la observada para la población nativa y que está muy por encima de la de inmigrantes antiguos.

En el otro extremo, es interesante notar que la proporción de individuos que realiza actividades técnico-gerenciales, es similar en cada grupo, incluyendo a los inmigrantes recientes. En este último grupo, el elevado porcentaje de inmigrantes recientes con alta educación (véase el cuadro 5) posiblemente explique la inexistencia de diferencias mayores en este nivel ocupacional.

A la luz de estos resultados, cabe preguntarse si la desventaja relativa en la posición ocupacional de los inmigrantes recientes puede atribuirse a sus características individuales como oferta (en cuyo caso los más jóvenes y con bajos niveles educacionales serían necesariamente absorbidos por ocupaciones de menor rango) o si, por el contrario, la explicación debe buscarse en las condicionantes estructurales del mercado laboral.

Gráfico 6

ESTRUCTURA POR RAMAS DE ACTIVIDAD



Con el fin de aportar alguna evidencia, en el cuadro 12 se presenta la información para los grupos estudiados, controlando por niveles de educación y edad, y tomando a esta última variable como un indicador aproximado de la experiencia laboral. Allí cabría esperar que si la posición ocupacional que alcanza la mano de obra depende efectivamente de su calificación personal, la estructura ocupacional de cada uno de los grupos fuese similar dentro de un mismo nivel educativo y/o un mismo grupo etario.

Tal como lo revelan los resultados del cuadro, persisten diferencias significativas entre migrantes recientes y nativos. El porcentaje de trabajadores inmigrantes en ocupaciones no calificadas y marginales es mayor que el de nativos, independientemente de la edad y el nivel de instrucción. Si bien las diferencias entre inmigrantes antiguos y nativos se minimizan entre los más jóvenes y entre los que superaron la educación primaria, en los demás grupos de edad y educación se sigue observando que la posición ocupacional de los inmigrantes recientes es más desventajosa que la de aquellos que los precedieron en la migración y que la de los nativos.

Cuadro 12
PORCENTAJE DE TRABAJADORES EN OCUPACIONES NO CALIFICADAS*
SEGUN EDAD Y NIVEL DE EDUCACION POR CONDICION MIGRATORIA

Edad Nivel educac.	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Total	Antiguos	Recientes
Total	(3 644)	(2 456)	(1 188)	(1 076)	(112)
Porcentaje	25.9	22.4	33.1	31.9	45.2
<i>Edad</i>					
18-29	(1 682)	(1 188)	(494)	(427)	(67)
Porcentaje	24.2	22.8	27.3	24.4	44.1
30-49	(1 419)	(916)	(503)	(467)	(36)
Porcentaje	25.3	20.6	35.0	34.4	41.7
50 y más	(543)	(352)	(191)	(182)	(9)
Porcentaje	32.0	25.3	44.5	43.5	66.6
<i>Educación</i>					
Menos 3 grados	(297)	(153)	(144)	(126)	(18)
Porcentaje	43.8	32.7	55.6	54.8	61.1
Primaria 3-5	(603)	(356)	(247)	(232)	(15)
Porcentaje	37.6	29.2	49.8	48.3	73.3
Primaria completa	(1 017)	(698)	(319)	(291)	(28)
Porcentaje	32.8	31.9	34.8	34.0	42.9
Sec. incompleta	(687)	(479)	(208)	(191)	(17)
Porcentaje	25.9	23.6	31.3	28.8	58.8
Sec. comp. y más	(1 040)	(770)	(270)	(236)	(34)
Porcentaje	7.5	7.9	6.3	4.2	20.6

*Corresponde a "obreros no calificados" más "cuenta propia en actividades marginales".

La alta concentración de inmigrantes recientes en ocupaciones no calificadas se mantiene, cualesquiera que sean sus características individuales, indicando la existencia de otros factores que, actuando a través de la demanda de trabajo, condicionan fuertemente la inserción ocupacional de los inmigrantes del último quinquenio. Es posible que la aguda crisis económica de los últimos años haya reducido la capacidad de absorción de mano de obra del mercado metropolitano y deteriorado las posibilidades de inserción laboral para los inmigrantes recientemente llegados a la AgM.

Calificación y estabilidad laboral

La información recogida por la encuesta permitió medir en forma directa el nivel de calificación técnico-ocupacional de la mano de obra al momento de la entrevista; en el cuadro 13 se muestra la información para inmigrantes y nativos según tres niveles de calificación ocupacional.

Los nativos presentan un nivel de calificación mayor que el conjunto de inmigrantes. Aun cuando la proporción de trabajadores altamente calificados es similar entre grupos, existen diferencias de relativa importancia con respecto a los inmigrantes recientes, entre quienes el peso de aquellos cuyo trabajo no requiere de conocimientos previos –trabajadores no calificados– aumenta considera-

blemente.¹⁹ Los resultados basados en este indicador directo son consistentes con los derivados de la “posición” ocupacional, mostrados en los cuadros 11 y 12.

Si tenemos en cuenta que los inmigrantes recientes de mayor nivel educacional representan una proporción similar a la registrada entre los nativos, se puede concluir que muchos de ellos desempeñan tareas que no están de acuerdo a su capacidad profesional. En efecto, en los cuadros 12 y 13 se comprueba que una proporción importante de los migrantes recientes, cuyo nivel educativo los capacita para tareas calificadas, sólo han logrado incorporarse al mercado de trabajo en ocupaciones de menor jerarquía, que no requieren calificación. Esta subutilización de la mano de obra, acentuada en situaciones de crisis, afecta con mayor fuerza a los que llegaron últimamente a la Aglomeración.

Cuadro 13
CALIFICACION OCUPACIONAL DE LA FUERZA DE TRABAJO
POR CONDICION MIGRATORIA

Calificación ocupacional	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Totales	Antiguos	Recientes
Número de casos	3 644	2 456	1 188	1 076	112
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No calificados	41,8	40,4	44,8	44,0	52,2
Calificados	47,9	47,9	47,6	48,5	39,8
Calificados técnico-científicos	10,3	11,7	7,6	7,5	8,0
Educ. secund. incomp. o más	(1 727)	(1 249)	(478)	(427)	(51)
Porcentaje de no calificados	26.9	28.4	23.0	21.2	38.5

Otro aspecto que encubre la simple clasificación de “ocupado” es el distinto grado de estabilidad que acompaña a esa condición. Así, en una misma categoría quedan involucrados los empleados ocasionales, temporales y permanentes. En este estudio se midió indirectamente la estabilidad laboral, a través de la cantidad de meses que los individuos trabajaron durante el año anterior a la entrevista, en vez de considerar sólo el limitado período de la semana de la referencia.

Con el fin de contar con información sobre la estabilidad laboral de los individuos que hubieran estado “expuestos al riesgo” de estar ocupados en el período de tiempo referido, los resultados que se presentan en el cuadro 14 corresponden sólo a aquellos entrevistados que residieron en la AgM durante todo el último año, excluyendo por tanto a los inmigrantes recientes que llegaron en el transcurso del año anterior a la fecha de la encuesta.

¹⁹A diferencia de la categoría “obreros no calificados” de la variable “posición ocupacional” (cuadros 11 y 12), construida a partir del tipo de ocupación, las categorías de la variable “calificación ocupacional” se definieron específicamente para medir el nivel de calificación requerida por el trabajo que desempeñaba el entrevistado a la fecha de la encuesta. Las definiciones se explican en el Anexo 3.

Gráfico 7
OCUPACION Y GRADO DE CALIFICACION
(Total nativos e inmigrantes)

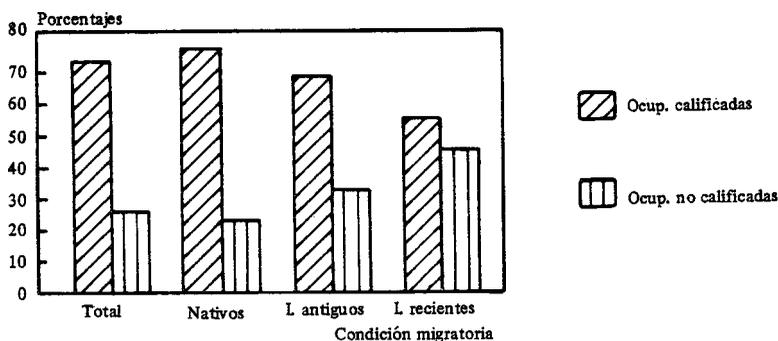
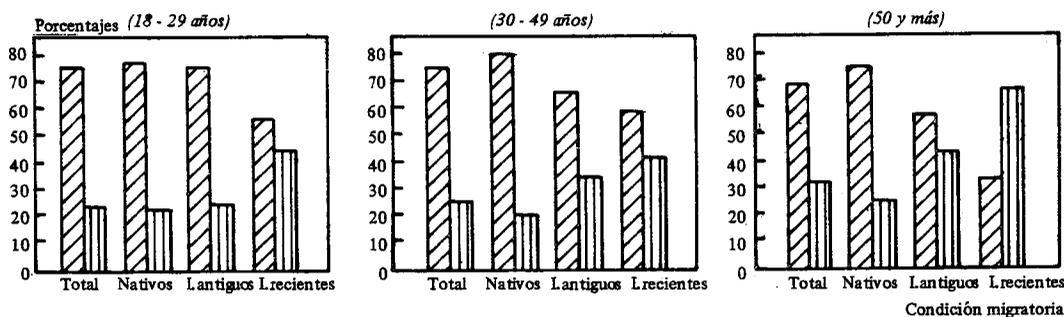


Gráfico 7-A
OCUPACION Y GRADO DE CALIFICACION SEGUN GRANDES GRUPOS DE EDAD



Es interesante notar que, contrariamente a lo que cabría esperar, la estabilidad laboral del conjunto de inmigrantes es levemente mayor que la de los nativos de la AgM. Sin embargo, al considerar el tiempo de llegada a la AgM, se puede apreciar que son los inmigrantes recientes quienes enfrentan mayores dificultades para lograr ocupaciones estables. Por una parte, entre ellos decrece el porcentaje de los que estuvieron ocupados todo el año, y por otra, aumenta (hasta llegar a un 15 por ciento) el de los que estuvieron desocupados seis meses o más; este último porcentaje duplica al del resto de los inmigrantes en esta misma condición y supera ampliamente a la de los originarios del área de estudio.

Migración y nivel de remuneraciones

El examen del nivel de remuneraciones percibidas por los grupos en estudio permite conocer otro aspecto de las condiciones en que ellos se incorporan al mercado de trabajo metropolitano. Se considera "remuneración" al monto mensual percibido como retribución al trabajo, tanto en la ocupación principal como en las secundarias. Se ha restringido el análisis a la población asalariada, por considerar que el dato sobre sus ingresos resulta de mayor confiabilidad que el de los que trabajan en forma independiente, como patronos y trabajadores por cuenta propia.

Si se compara al conjunto de inmigrantes con los nativos de la AgM, el análisis de las remuneraciones no señala diferencias significativas. Nuevamente,

Cuadro 14
TIEMPO DE OCUPACION DURANTE EL AÑO ANTERIOR SEGUN
CONDICION MIGRATORIA

Tiempo de ocupación último año	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Totales	Antiguos	Recientes
Número de casos*	3 604	2 442	1 162	1 064	98
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ocupado todo el año	80,5	79,1	83,5	84,3	76,4
Desocupado 1-5 meses	10,3	11,1	8,7	8,6	9,0
Desocupado 6 meses y más	9,2	9,8	7,8	7,1	14,6

*Corresponde a los entrevistados que residían en la Aglomeración durante el año anterior a la fecha de la encuesta.

Cuadro 15
REMUNERACION MENSUAL DE LA POBLACION OCUPADA ASALARIADA
SEGUN CONDICION MIGRATORIA
(En colones corrientes)

Remuneración mensual en colones	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Totales	Antiguos	Recientes
Número de asalariados	2 627	1 727	900	812	88
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Menos 1000	6,3	6,1	6,9	6,3	12,5
1000-2999	38,0	37,2	38,8	38,7	40,8
3000-4999	32,9	33,3	32,4	32,3	33,0
5000-9999	18,5	18,7	18,3	18,7	13,7
10000 y más	4,3	4,7	3,6	4,0	0,0
Promedio remuneración mensual	3 935	3 947	3 900	4 012	2 867
Horas promedio semanales	48	47	50	49	51
Promedio remuneración por hora	19	20	18	19	13

sin embargo, son los inmigrantes recientes quienes en promedio perciben un menor nivel de remuneraciones por mes. Se observa, además, que ellos son el grupo menos favorecido, con más de la mitad de sus miembros (53 por ciento) percibiendo ingresos inferiores a 3 000 colones mensuales, y menos del 14 por ciento alcanzando niveles superiores a los 5 000 colones mensuales, proporción que es significativamente menor que en los demás grupos.

La desventajosa situación de los inmigrantes recientes no sólo se revela en el menor nivel de ingresos totales percibidos, sino también en la mayor jornada de trabajo que deben enfrentar. Ambos factores se ven reflejados en el menor salario promedio por hora percibido, que apenas equivale al 70 por ciento de lo que

perciben los otros grupos (13 colones por hora frente a 18 ó 20 para los nativos e inmigrantes antiguos).

La brecha en las remuneraciones entre el trabajo de los inmigrantes recientes y los otros grupos ocurre a pesar de que estos grupos presentan atributos educacionales similares; luego, no es más que el reflejo de la posición ocupacional observada en las secciones anteriores, la que los obliga a situarse en trabajos menos calificados. Estos antecedentes confirman la debilidad relativa de los inmigrantes recientes en el mercado laboral de la AgM, al tener que enfrentar condiciones desventajosas de empleo.

La literatura que enfoca el problema de la desigualdad en la distribución del ingreso desde la perspectiva de la "teoría del capital humano" sostiene que las desigualdades en las remuneraciones no son más que la expresión de retribuciones a distintas inversiones pasadas en capital humano.²⁰ Por tanto, las diferentes remuneraciones percibidas por los individuos reflejarían esta diversidad en atributos personales de capital y, consecuentemente, sus niveles de ingresos estarían determinados, fundamentalmente, por el grado de educación, la experiencia y el entrenamiento de los trabajadores, además del número de horas trabajadas.

Entre las principales limitaciones de este enfoque se encuentra la total omisión de los factores estructurales que afectan la determinación del nivel y la distribución del ingreso. Es obvio, por ejemplo, que en sociedades donde existe discriminación racial, o por sexo, otras características personales pasan a jugar un rol de mayor importancia en la determinación del tipo de ocupación e ingresos; de la misma manera, estas diferencias pueden bien ser la expresión de otras rigideces de carácter estructural que requieren hacerse explícitas en el análisis de los mecanismos de determinación de salarios.²¹

²⁰La literatura sobre este tema es abundante y creciente. Entre otros, véanse los trabajos de Schultz, T.W. "Investment in Human Capital, *American Economic Review* 51, March 1961: 1-17; Becker, Gary S. *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education* (N.Y., National Bureau of Economic Research, 1964); Mincer, Jacob. *Schooling, Experience and Earnings* (N.Y., National Bureau of Economic Research, 1974); Mincer, J. *Human Capital and Economic Growth*, documento presentado a la Conferencia "Issues in Economic Development", México 13-14 de noviembre, 1980.

²¹Este tema ha sido discutido extensamente por los teóricos de la segmentación desde diversas perspectivas. A modo de referencia véase, entre otros, PREALC, *Sector Informal: Funcionamiento y Políticas* (Santiago, Chile, PREALC, 1978); Fields, G. "Education and Income Distribution in Developing Countries: A Review of the Literature", en BIRF, *Education and Income* (Washington, USA. BIRF, 1980); Cain, G. "The Challenge of Segmented Labour Market Theories to Orthodox Theories: A Survey", *Journal of Economic Literature*, Diciembre 1976. Para una discusión desde la perspectiva de modelos de migración, véase Todaro, M. "Internal Migration in Developing Countries: A Survey" en Easterlin, R. (Ed) *Population and Economic Change in Developing Countries* (N.Y., National Bureau of Economic Research, 1980).

El enfoque del capital humano tiene la ventaja de evidenciar un conjunto de variables cuyo efecto puede ser sometido a prueba. En el caso del presente estudio, cabría esperar que las desigualdades observadas en las remuneraciones por hora entre nativos y migrantes recientes debieran explicarse porque estos últimos son menos educados, tienen menor experiencia laboral y son menos calificados y, por ende, desempeñan ocupaciones de menor valor remunerativo. Asimismo, cabría esperar que a igual "calidad" de los trabajadores, la influencia sobre la retribución al trabajo de estos factores fuese similar, operando con igual intensidad en los tres grupos comparados, independientemente de su condición migratoria.

Con el fin de poner a prueba estas hipótesis, se han estimado los promedios de remuneraciones por hora para la población según condición migratoria, controlando separadamente la edad y el sexo, la experiencia laboral y el sexo, el nivel de instrucción y el grupo ocupacional. Los resultados de este ejercicio se presentan en los cuadros 16, 17 y 18.

Un primer aspecto que vale la pena destacar es que, no obstante que los niveles de los salarios por hora son una función directa de la edad, años de experiencia laboral y nivel de educación alcanzado, la magnitud del incremento es desigual dentro de cada grupo analizado, siendo menor para los inmigrantes recientes.

Cuadro 16
**PROMEDIO DE REMUNERACION POR HORA DE LOS ASALARIADOS SEGUN
 EDAD Y SEXO POR CONDICION MIGRATORIA**
 (En colones corrientes)

Edad y sexo	Total	Nativos	Inmigrantes antiguos	Inmigrantes recientes
Número de casos	(2 627)	(1 727)	(812)	(88)
Total	19	20	19	13
<i>Ambos sexos</i>				
18-29	16	16	16	13
30-49	22	24	19	15
50 y más	21	23	19	8
<i>Hombres</i>				
18-29	16	16	16	13
30-49	23	24	21	16
50 y más	21	22	19	8
<i>Mujeres</i>				
18-29	15	15	16	12
30-49	21	24	17	13
50 y más	23	26	19	10

En efecto, mientras los nativos aumentan su salario en un 50 por ciento al pasar del grupo 18-29 años al siguiente, los migrantes recientes sólo logran un incremento del 15 por ciento. Más aun, el beneficio por cada año de experiencia adicional es desigual entre estos grupos. Los salarios de los nativos se incrementan en un 120 por ciento después de los primeros 10 años de experiencia laboral, mientras que los migrantes recientes sólo alcanzan la mitad de dicho incremento (60 por ciento) cuando acumulan el mismo nivel de experiencia.

Si se observa la evolución del salario según el nivel educacional, se comprueba que éste sólo se incrementa a partir de un cierto umbral mínimo de instrucción, en este caso tercer grado de primaria. Los inmigrantes recientes, sin embargo, sólo experimentan un incremento significativo en sus salarios cuando poseen estudios superiores; aun así, el nivel de remuneración percibido por estos más educados es bastante inferior al de los nativos e inmigrantes antiguos con similar nivel educacional.

Cuadro 17
**PROMEDIO DE REMUNERACION POR HORA DE LOS ASALARIADOS SEGUN
 AÑOS DE EXPERIENCIA LABORAL Y SEXO POR CONDICION MIGRATORIA**
 (En colones corrientes)

Años de experiencia y sexo	Total	Nativos	Inmigrantes antiguos	Inmigrantes recientes
Número de casos	(2 627)	(1 727)	(812)	(88)
Total	19	20	19	13
<i>Ambos sexos</i>				
Menos de 1 año	11	10	14	10
1 a 5 años	14	14	14	12
6 a 10 años	16	16	17	14
11 a 20 años	21	22	18	16
21 años y más	22	23	21	13
<i>Hombres</i>				
Menos de 5 años	15	15	15	13
6 a 10 años	17	16	18	12
11 años y más	21	22	19	15
<i>Mujeres</i>				
Menos 5 años	13	13	14	11
6 a 10 años	16	16	17	16
11 años y más	24	25	22	13

Este hecho conduce al segundo aspecto que es importante destacar: controlando el efecto de cada una de estas variables, persisten las diferencias salariales en detrimento de los migrantes más recientes. Es decir, a igual edad y sexo, con la misma experiencia, sexo y mismo nivel educacional, el trabajo de los migrantes que llegaron en el último quinquenio, es siempre menos valorado y remunerado que el del resto de los trabajadores metropolitanos.

Las diferencias salariales por sexo, tanto cuando se controla por edades como por experiencia laboral, indican que todavía en la actualidad el trabajo de la mujer sufre algún grado de discriminación, percibiendo salarios menores que el de los hombres. La excepción la constituyen las mujeres mayores de 50 años y las que tienen más de 10 años de antigüedad laboral, quienes reciben remuneraciones superiores a las de sus equivalentes masculinos. Es posible que este hecho se deba a que el pequeño porcentaje de mujeres que continúa en la actividad económica después de esa edad se concentra en las ocupaciones de tipo profesional y en cargos de mayor jerarquía. El grueso de las mujeres se retira de la vida activa a partir de los 45 años, mientras que los hombres lo hacen después de los 60 años (véase el gráfico 4 y el cuadro 7).

Por último, si se incorpora al análisis el efecto que el tipo de ocupación tiene sobre el nivel de remuneraciones (véase el cuadro 18), se aprecia que el salario por hora para los distintos grupos ocupacionales corrobora también lo que se ha venido señalando acerca de la discriminación que enfrentan los inmigrantes recientes.

Cuadro 18
PROMEDIO DE REMUNERACION POR HORA DE LA POBLACION ASALARIADA
SEGUN NIVEL DE EDUCACION Y SEGUN GRUPO OCUPACIONAL
(En colones corrientes)

Nivel de educación Grupo ocupacional	Total	Nativos	Inmigrantes	Inmig. antiguos	Inmig. recientes
Número de casos	(2 627)	(1 727)	(900)	(812)	(88)
Total	19	20	18	19	13
<i>Nivel educacional</i>					
Menos de 3 grados	10	10	9	10	9
Primaria 3-5	13	14	13	13	9
Primaria completa	14	14	14	15	9
Secundaria incompleta	18	15	23	24	10
Secundaria completa y más	30	31	28	29	21
<i>Grupo ocupacional</i>					
Prof., administradores y gerentes	41	39	44	46	22
Empleados y vendedores	23	24	21	21	18
Operarios y artesanos	14	14	15	15	12
Trabajadores no calificados	13	12	14	14	13
Trabajadores agropecuarios	9	10	9	9	9
Personal de servicios	15	15	14	15	12
Servicio doméstico	5	5	4	4	4

Entre las categorías que agrupan las ocupaciones menos calificadas no se observan diferencias importantes. Las diferencias salariales, sin embargo, se hacen evidentes en las restantes categorías, alcanzando un máximo entre los profesionales, administradores y gerentes. En esta categoría, las remuneraciones por hora percibidas por los inmigrantes recientes representan, aproximadamente, sólo la mitad de lo que reciben los inmigrantes antiguos y nativos.

En síntesis, puede concluirse que los argumentos que brinda la teoría del capital humano para interpretar las desigualdades en la distribución de los ingresos no son suficientes para explicar las desventajas notorias que sufren los inmigrantes más recientes. No se cumple, por un lado, que los retornos a las inversiones en educación, experiencia, capacidad ocupacional, etc., sean similares para todos los trabajadores del mercado metropolitano (cualquiera sea su condición migratoria) y, por otro, el peso que estos atributos individuales tienen sobre el nivel de remuneraciones es diferente según el status migratorio.

Lo que diferencia a los inmigrantes recientes del resto de los trabajadores estudiados, es su condición de recién llegados y el momento histórico en que se incorporan al mercado laboral metropolitano. El argumento de que los inmigrantes recientes son discriminados por el hecho de que todavía no se han adaptado a la sociedad urbana receptora es bastante débil en el caso de Costa Rica, donde las diferencias entre las pautas de vida urbana y rurales están muy atenuadas y donde los prejuicios sociales contra “el que viene del campo” no tiene vigencia en un país que todavía es predominantemente rural.

La explicación de por qué los inmigrantes que llegaron en último término ocupan posiciones inferiores y son retribuidos con menores salarios, incluso teniendo las mismas calificaciones laborales, debe buscarse en los factores productivos que operaron cambios tanto en las condiciones del mercado de trabajo en los últimos años como en los mecanismos de determinación de las remuneraciones.

En una situación de contracción de la demanda global de la economía, y de los consiguientes puestos de trabajo, acompañada por un aumento regular de la oferta de mano de obra, las leyes de valoración de las variables del capital humano (como la educación y la experiencia) a través de la remuneración al trabajo, se distorsionan, y quienes llegan tarde al mercado se ven obligados a aceptar retribuciones y puestos de trabajo inferiores a los que les corresponderían de acuerdo con su calidad profesional.

Vale la pena señalar que el análisis desarrollado en esta sección no está exento de limitaciones y debiera ser profundizado por futuros trabajos. En particular, en vez de considerar el efecto de la variable independiente –status migratorio– controlando en forma aislada y parcial sólo una o dos características individuales cada vez, resultaría de mayor interés aplicar un instrumento más adecuado (regresión múltiple, por ejemplo) para examinar el efecto conjunto de las variables independientes que tienen un impacto de importancia en la explicación del fenómeno. Por otra parte, sería conveniente realizar pruebas estadísticas formales para establecer cuán significativas resultan algunas de las diferencias observadas entre grupos. Más aun, para evaluar acciones alternativas de la autoridad en esta

materia, sería de gran interés priorizar el efecto de aquellas variables que puedan ser susceptibles de ser usadas como instrumentos de política.²²

7. MIGRACION Y SUBUTILIZACION DE LA FUERZA DE TRABAJO

Esta sección profundiza en otros “problemas” del empleo que los diferentes grupos enfrentan en la AgM. Se considera como “problema” tanto a la desocupación abierta, como a la subutilización de la mano de obra, es decir, aquellos que, si bien trabajan, lo están haciendo en condiciones de subempleo, ya sea en su forma visible o invisible.²³

Desempleo abierto y condición migratoria

Al examinar la desocupación abierta de la fuerza de trabajo nativa e inmigrante, clasificada según el período en que llegaron a la AgM (véase la sección 6), llamó la atención el hecho de que los inmigrantes presentaban tasas inferiores de desocupación que los nativos y que esta particularidad se mantenía aun para aquellos que se trasladaron en los últimos cinco años. Interesa en esta sección identificar algunos factores que podrían estar incidiendo en los niveles de desempleo que alcanza cada grupo.

Entre los factores relacionados con la calidad de la oferta de mano de obra desocupada de cada grupo, se reconoce a la edad, el sexo y el nivel de instrucción que, como se demostró con anterioridad, están desigualmente distribuidos entre nativos e inmigrantes. A fin de evaluar si la relativa ventaja de los inmigrantes –en lo que concierne a desocupación no disfrazada– se explica por diferencias en estos factores, en el cuadro 19 se presentan estimaciones de tasas de desocupación tipificadas por sexo y edad y, también, por niveles de educación.

Cuadro 19
TASAS DE DESOCUPACION ABIERTA TIPIFICADAS POR SEXO Y EDAD
Y POR NIVEL DE INSTRUCCION POR CONDICION MIGRATORIA

Tasas	Nativos	Inmigrantes		
		Totales	Antiguos	Recientes
Observadas	10,2	7,3	7,1	8,8
Tipificados según sexo y edad*	10,2	7,5	7,5	9,1
Tipificados según educación**	10,2	6,7	6,5	8,3

*Se asume que los inmigrantes tienen la misma estructura por sexo y edad que la población nativa.

**Se tomó como base la distribución relativa según educación de los nativos.

²²Dada la importancia, tanto teórica como práctica del tema, fundamentalmente por las interrogantes que abren los resultados empíricos examinados, en un estudio próximo se intentará superar algunas de las limitaciones ya señaladas, para incrementar el poder explicativo del presente análisis.

²³Se define como subempleados visibles a aquellas personas que están trabajando involuntariamente jornadas inferiores a 47 horas semanales y, como subempleados invisibles a aquellas personas ocupadas en jornadas de trabajo de duración normal, pero que perciben una remuneración excesivamente baja, en este caso inferior a 2 145 colones mensuales (salario mínimo en 1982).

Los resultados de la tipificación para los inmigrantes muestran que estas tasas casi no difieren de las observadas. Por un lado, la composición por sexo y edad de los inmigrantes actúa en sentido positivo para ellos, ya que, si tuvieran la misma estructura que los nativos, sus tasas respectivas aumentarían levemente. Por otro lado, las diferencias en el nivel de educación inciden negativamente, es decir, si los inmigrantes tuvieran una estructura educacional semejante a la de los nativos, sus tasas de desempleo serían más bajas. Resulta entonces, que ninguno de los factores seleccionados explica las diferencias observadas en los niveles de desocupación entre nativos e inmigrantes, sugiriéndose la existencia de otros factores, ajenos a diferencias en la calidad de la oferta.

Uno de los síntomas de las situaciones de crisis recesiva de la economía es que gran parte de las personas que buscan empleo, aceptan cualquier tipo de trabajo, aunque estén sobrecualificadas para los puestos disponibles. Es posible, entonces, que ésta sea la situación que caracteriza la búsqueda de trabajo de los inmigrantes y que ellos sean menos exigentes al conseguir empleo. Esta hipótesis puede ser sometida a prueba, ya que la encuesta investigó la clase de trabajo que los desocupados buscaban. El cuadro 20 resume los resultados obtenidos para los grupos de la población estudiada.

Cuadro 20
POBLACION DESOCUPADA SEGUN CLASE DE TRABAJO QUE BUSCA
POR CONDICION MIGRATORIA

Clase de trabajo	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Totales	Antiguos	Recientes
Total de casos	340	257	87	77	10
De acuerdo con su capacidad y experiencia	54,6	59,2	41,4	41,5	40,0
Cualquier tipo de trabajo	41,0	37,7	50,6	49,4	60,0
Otra respuesta	4,4	3,1	8,0	9,1	0,0

El alto porcentaje de población desocupada entrevistada (41 por ciento) que está dispuesta a realizar cualquier tipo de tareas, sin considerar su calificación profesional, confirma la situación crítica por la que el país atravesaba al momento de la encuesta. Esta disponibilidad sin restricciones se presenta en porcentajes más altos entre los inmigrantes y, en especial, entre los que llegaron a presionar recientemente en el mercado de trabajo metropolitano, donde un 60 por ciento de los desocupados no tienen pretensiones laborales acordes con su grado de calificación.

Así, los inmigrantes estarían menos afectados por problemas de desempleo, porque aceptan cualquier tipo de trabajo. Esta conclusión se ve reforzada con los resultados de la sección anterior, donde se indicaba que una mayor proporción de inmigrantes se ubican en ocupaciones menos calificadas y perciben un promedio menor de remuneraciones por hora trabajada que los nativos, incluso cuando presentan similares atributos educacionales.

Subempleo y condición migratoria

Una manera de confirmar las diferentes posibilidades que tienen nativos e inmigrantes –especialmente los recientes– de inserción en el mercado laboral metropolitano, es revisar las condiciones de ocupación, estimando el porcentaje de subempleados de cada grupo de población. El cuadro 21 presenta estimaciones del nivel que alcanza el subempleo entre nativos y migrantes. Allí se distingue a quienes están ocupados durante jornadas anormalmente bajas y no pueden trabajar más por falta de trabajo –subempleados visibles– de aquellos que, laborando jornadas normales de trabajo, perciben remuneraciones inferiores al salario mínimo vigente a la fecha de la encuesta, denominados “subempleados invisibles”.

Cuadro 21
PORCENTAJE DE SUBEMPLEADOS SEGUN CONDICION MIGRATORIA

Tipo de subempleo	Total	Nativos	Inmigrantes		
			Totales	Antiguos	Recientes
Número de ocupados	3 338	2 233	1 105	1 002	103
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<i>Subempleo</i>	23,6	23,9	23,3	22,7	29,3
Visible	7,3	8,4	5,1	5,3	3,0
Invisible	16,3	15,5	18,2	17,4	26,3

Los resultados colocan el problema del subempleo del mercado laboral en un lugar prioritario, ya que el 24 por ciento de los ocupados no gozan de “puestos plenos” de trabajo, ya sea por su subutilización horaria o porque la remuneración que obtienen a cambio de su trabajo está por debajo del mínimo necesario para subsistir.

Aunque entre los nativos y el conjunto de inmigrantes el subempleo alcanza niveles similares (23,9 y 23,3 por ciento respectivamente), su composición –visible e invisible– difiere entre grupos. Mientras entre los inmigrantes de cualquier antigüedad en el área hay menos problemas de subempleo visible que entre los nativos, en el caso del subempleo invisible la relación se invierte, resultando afectada una mayor proporción de los inmigrantes (en especial los más recientes) que de los ocupados nacidos en la Aglomeración. Luego, aun cuando los inmigrantes no monopolizan la carga de subempleo, sí soportan –en mayores proporciones que los nativos– puestos de trabajo mal remunerados.

La situación de los inmigrantes recientes es, nuevamente, más grave. El nivel de subempleo aumenta significativamente entre ellos, afectando a alrededor de uno de cada tres (29,3 por ciento) y casi en su totalidad (26,3 por ciento) reviste la forma de subempleo invisible.

Para complementar los resultados anteriores, conviene estimar el número de puestos de trabajo adicionales requeridos para ocupar plenamente a los individuos afectados por problemas de subempleo. Luego, al relacionar el número de desempleados equivalentes y el de desempleados abiertos con la fuerza de trabajo respectiva, es posible obtener estimaciones de tasas de subutilización total de la mano de obra por grupos. De esta manera, se puede contar con una medida que refleje la intensidad con que el subempleo afecta a los grupos analizados. El cuadro 22 muestra las tasas de subutilización total y sus componentes: tasas de desempleo abierto y tasas de subempleo visible e invisible.

Cuadro 22
TASAS DE SUBUTILIZACION TOTAL* POR CONDICION MIGRATORIA

Tasas	Nativos	Inmigrantes		
		Totales	Antiguos	Recientes
Subutilización total	17,4	14,9	14,3	20,0
Desempleo abierto	10,2	7,3	7,1	8,8
Subempleo visible	2,9	1,8	1,9	1,2
Subempleo invisible	4,3	5,8	5,4	10,0

*La tasa de subutilización total también es denominada "tasa de desempleo total equivalente".

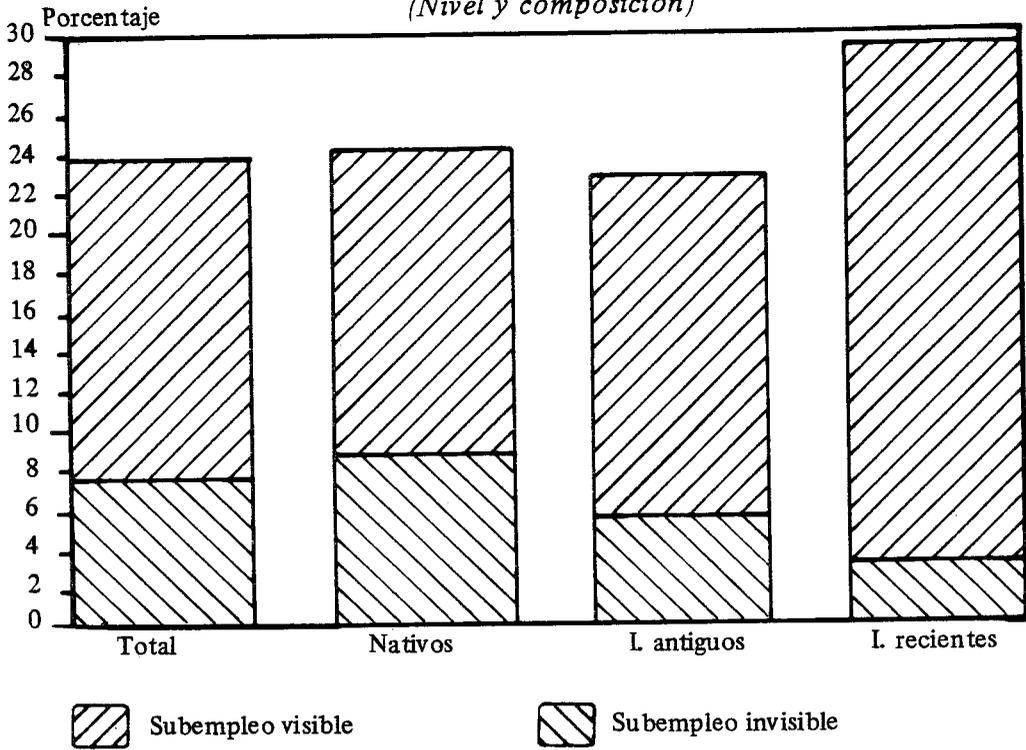
Es evidente que al incorporar la dimensión subempleo al cálculo del desempleo total, la relativa ventaja que, en términos de desocupación no disfrazada, tenían los inmigrantes, desaparece para los inmigrantes más recientes, entre los cuales las formas de subempleo invisible asumen un rol predominante. De hecho, se observa que, aunque la tasa de desempleo total equivalente es algo menor para el conjunto de inmigrantes, la tasa más alta de subutilización corresponde a los inmigrantes recientes, superando aun a la de los nativos de la AgM.

8. CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio, relacionado con la evolución del proceso migratorio durante la última década, no apoyan las hipótesis que preveían una agudización de la migración hacia la Aglomeración Metropolitana. En efecto, mientras la tendencia observada entre 1950 y 1973 indicaba la existencia de un creciente desplazamiento poblacional hacia el principal centro urbano del país, los datos de la encuesta revelan que en el período 1972-1982, habría ocurrido una disminución en el ritmo de la migración hacia la AgM, al observarse un porcentaje menor de inmigrantes llegados en el último quinquenio que el presentado en el quinquenio anterior.

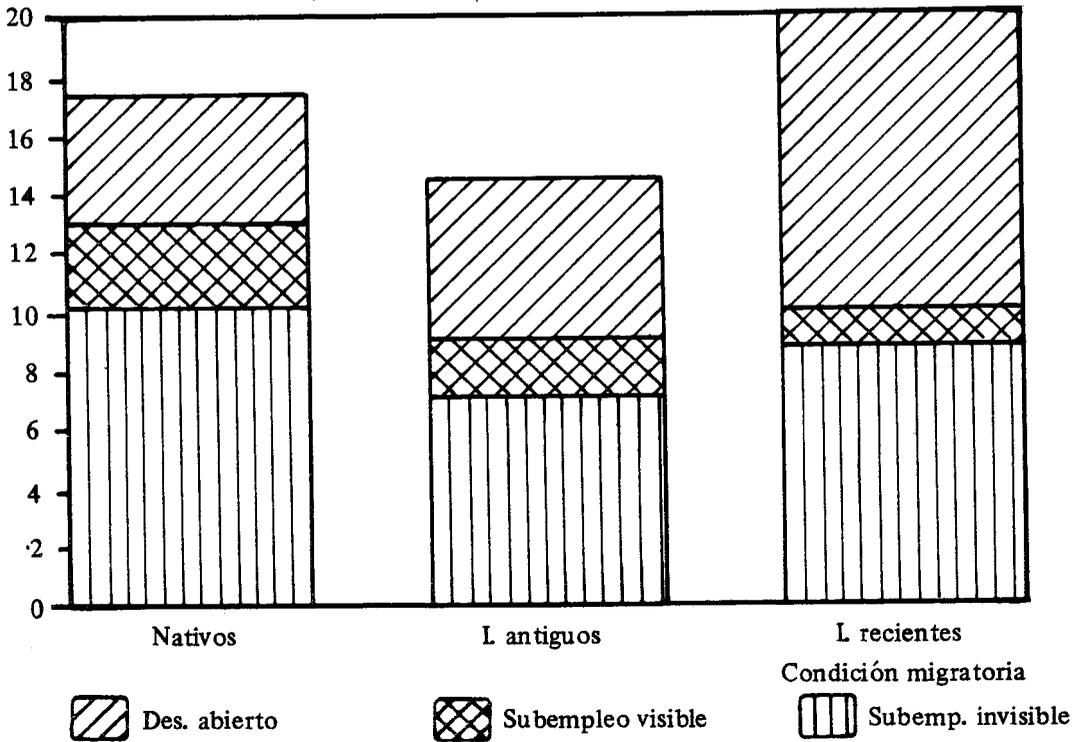
Gráfico 8
SUBEMPLEO POR CONDICION MIGRATORIA

(Nivel y composición)



SUBUTILIZACION Y CONDICION MIGRATORIA

(Tasas de subutilización total)



Dadas las limitaciones de esta encuesta para medir volúmenes e intensidad de los flujos migratorios, los resultados obtenidos no bastan para derivar conclusiones acerca del proceso migratorio más reciente. Ellos ponen de manifiesto la necesidad de encarar nuevos estudios, aprovechando los datos del censo de población de 1984, que permitan determinar si la declinación en la intensidad de la migración hacia la aglomeración corresponde efectivamente a un cambio en la tendencia histórica, o bien, a un fenómeno coyuntural, producto del período más agudo de la crisis económica.

En una sociedad como la costarricense, caracterizada por la atenuación de las diferencias campo-ciudad a través de buenas facilidades de comunicación y de la universalización de los servicios sociales (educación y salud), es posible que quienes, en el período de crisis, se vieron defraudados ante la incapacidad de la AgM para generar empleo, retornarán a sus lugares de origen o, simplemente, optarán por postergar sus desplazamientos, permaneciendo —aun en condiciones de subsistencia— en sus áreas de residencia rural. En ambos casos, la encuesta no logra registrar estas situaciones.

En cuanto al principal objetivo de este estudio, el de investigar la existencia, o no, de una inserción diferencial en el mercado laboral entre migrantes y nativos y del rol que juegan las características individuales para condicionar dicha inserción, es posible extraer algunas conclusiones importantes.

En primer lugar, los inmigrantes de mayor antigüedad en la AgM —más de cinco años— han logrado un grado de asimilación en el área de destino que no los diferencia de la población nativa. De hecho, en la mayoría de los indicadores de inserción laboral no se observan diferencias significativas; si hay que mencionar alguna marcada desventaja frente a los nativos, ella está en su estructura ocupacional: una mayor proporción se ubica en categorías ocupacionales menos calificadas, pero las diferencias desaparecen entre los más jóvenes y los que superaron la educación primaria. En cuanto a remuneraciones, tampoco se observan diferencias en el promedio percibido por hora dentro de un mismo grupo ocupacional o para el mismo nivel de instrucción, apareciendo sólo cierta discriminación salarial con respecto a las mujeres mayores de 30 años.

En segundo término, es evidente que los inmigrantes recientes —del último quinquenio— enfrentan condiciones desventajosas en su inserción laboral. Esto se manifiesta tanto en relación con los nativos como con los inmigrantes que los precedieron. Son absorbidos principalmente por los sectores no productivos de la economía y se concentran fundamentalmente como asalariados en ocupaciones no calificadas, percibiendo remuneraciones por hora notoriamente inferiores a las de otros grupos.

Su sobrerrepresentación en las ocupaciones no calificadas subsiste incluso cuando se controla la edad y el nivel de educación, indicando que gran parte de

ellos se han visto obligados a desempeñar tareas no acordes con su capacitación profesional.

El análisis de los ingresos, medidos en salario por hora, pone en evidencia las mayores desigualdades entre aquellos recién llegados y el resto de los trabajadores metropolitanos. Este comportamiento diferencial se mantiene inclusive cuando se controlan la edad y el sexo, la experiencia laboral, el nivel de educación y el grupo ocupacional. Las desigualdades, en detrimento de los inmigrantes recientes, se acentúan entre los de mayor nivel educacional y entre los profesionales y técnicos.

Los atributos individuales no permiten explicar las diferencias en las formas de incorporación laboral de los grupos estudiados, sugiriendo que son factores estructurales, actuando a través de la demanda, los que condicionan tanto las formas de inclusión laboral, como los mecanismos de distribución del ingreso en los últimos años.

Esta situación también se refleja al incorporar la dimensión del subempleo en el análisis. La aparente ventaja relativa en cuanto a desocupación abierta que se observaba para los inmigrantes más recientes se desvanece al considerar el subempleo. Son ellos los que soportan en mayores proporciones la carga del subempleo invisible, hecho que da lugar a que también presenten la mayor tasa de subutilización total.

En síntesis, los protagonistas de la migración más reciente hacia la Aglomeración Metropolitana, constituyen la subpoblación que se incorpora en peores condiciones al mercado de trabajo, debido a que el mismo presentaba condiciones desfavorables en relación a las que debieron enfrentar quienes los precedieron. La recesión de la economía costarricense y la aguda contracción de la oferta de puestos de trabajo en el mercado metropolitano, que caracterizaron el período en que llegaron los denominados “inmigrantes recientes”, determinaron sus formas de inclusión laboral y los factores individuales jugaron un papel secundario.

Por último, se pueden extraer algunas recomendaciones que deberían tenerse en cuenta en futuros estudios:

1. La importancia de detectar la migración de retorno, ya que es posible que haya un proceso selectivo, que hace permanecer en el lugar de destino sólo a aquellos que han logrado introducirse exitosamente en la sociedad receptora.
2. La necesidad de estudiar las formas de inclusión ocupacional de migrantes y no migrantes, contemplando no sólo los factores individuales, sino también las características propias de los mercados laborales receptores, reflejo de la estructura productiva de cada centro urbano. El papel que jugarían los factores estructurales, especialmente en períodos en que se operan cambios substanciales en la economía, debe ser revalorizado en el análisis de las relaciones entre migración y empleo.

3. La identificación de los factores estructurales e individuales que operan sobre los mercados de trabajo de centros receptores de la migración, posibilitará la implementación de políticas económicas y de empleo efectivas, dirigidas a modificar aspectos determinantes que impiden la incorporación adecuada de la fuerza de trabajo a las actividades económicas de los lugares de destino.
4. Por último, el estudio de los factores que operan en los lugares de origen de las corrientes migratorias es especialmente necesario para que las políticas que se formulen en el campo del desarrollo y la población estén destinadas no sólo a atenuar sus consecuencias en los lugares de destino, sino fundamentalmente a atacar las causas, si se quiere evitar el éxodo de la población de las zonas rurales.

Anexo 1 DEFINICION DE AGLOMERACION METROPOLITANA

La Aglomeración Metropolitana está compuesta por los siguientes distritos:

Distrito	Cantón	Provincia
Todos	Central	San José
Todos	Escazú	
Todos	Goicoechea	
Todos	Santa Ana	
Todos	Alajuelita	
Todos	Coronado	
Todos	Tibás	
Todos	Moravia	
Todos	Montes de Oca	
Todos	Curridabat	
Desamparados	Desamparados	
San Miguel	Desamparados	
San Juan de Dios	Desamparados	
San Rafael Arriba	Desamparados	
San Antonio	Desamparados	
Patarrá	Desamparados	
Damas	Desamparados	
San Rafael Abajo	Desamparados	
Aserri	Aserri	
Colón	Mora	
Alajuela	Alajuela	Alajuela
San José	Alajuela	
Carrizal	Alajuela	
San Antonio	Alajuela	
Santiago Oeste	Alajuela	
San Isidro	Alajuela	
San Rafael	Alajuela	
Santiago Este	Alajuela	
Desamparados	Alajuela	
Turrúcares	Alajuela	
Tambor	Alajuela	
Garita	Alajuela	

Anexo 1 (Continuación)
DEFINICION DE AGLOMERACION METROPOLITANA

La Aglomeración Metropolitana está compuesta por los siguientes distritos:

Distrito	Cantón	Provincia
Heredia	Heredia	Heredia
Mercedes	Heredia	
San Francisco	Heredia	
Barrial (Ulloa)	Heredia	
Todos	Barva	
Todos	Santo Domingo	
Todos	Santa Bárbara	
Todos	San Rafael	
Todos	San Isidro	
Todos	Belén	
Todos	Flores	
Todos	San Pablo	
Oriental	Cartago	Cartago
Occidental	Cartago	
Carmen	Cartago	
San Nicolás	Cartago	
San Francisco	Cartago	
Guadalupe	Cartago	
Dulce Nombre	Cartago	
Paraíso	Paraíso	
Todos	La Unión	
San Rafael	Oreamuno	
Tejar	El Guarco	
San Isidro	El Guarco	
Tobosi	El Guarco	

Anexo 2
CRITERIOS PARA CLASIFICAR A LOS INMIGRANTES SEGUN SU
ANTIGUEDAD DE RESIDENCIA EN LA
AGLOMERACION METROPOLITANA

La información recogida por la encuesta acerca de los lugares de residencia al nacer, hace 10 y 5 años, permitió clasificar a los inmigrantes según su antigüedad de residencia en la Aglomeración en tres subgrupos:

- a) *Inmigrantes antiguos*: individuos que hace más de 10 años llegaron a la AgM; es decir, residían, en 1972, en la AgM y en 1977 permanecían en ella.
- b) *Inmigrantes intermedios*: quienes llegaron a la AgM entre hace 5 y 10 años; es decir, en 1972 residían fuera de la AgM y en 1977 dentro de la AgM.
- c) *Inmigrantes recientes*: individuos llegados a la AgM en los últimos cinco años; es decir, vivían fuera de la misma en 1972 y en 1977, desplazándose hacia el conglomerado urbano con posterioridad a abril de 1977.

Estas categorías pueden, sin embargo, incluir casos “impuros”, representados por migrantes múltiples, de retorno o por los nativos que migraron en el período intermedio, casos que no son registrados por la encuesta. Por ejemplo, son inmigrantes antiguos “impuros” aquellos que, tanto en la actualidad como en 1972, residían en la AgM, pero residían fuera de la misma en 1977. La tabla A.1 muestra las posibles combinaciones, indicando los casos “impuros” en cada categoría:

Tabla A.1

1977	Lugar de residencia en 1972					
	Nativos			Inmigrantes		
	AgM	Fuera AgM	Extranjero	AgM	Fuera AgM	Extranjero
AgM	Np	Ni	Ni	Ap	Ip	Ii
Fuera AgM	Ni	Ni	Ni	Ai	Rp	Ri
Extranjero	Ni	Ni	Ni	Ai	Ri	Ri

Nº de casos: 4 490

2062

Categorías: p: puros; i: impuros

N: Nativos;

Inmigrantes A: Antiguos; I: Intermedios; R: Recientes

El número de casos “impuros” de cada categoría es insignificante, como lo muestra la información de la tabla A.2. Entre los nativos, sólo el 2% corresponde a casos “impuros”, mientras que entre los inmigrantes estos casos alcanzan un porcentaje menor. Dado lo poco significativo de estos casos, se optó por asimilarlos a sus categorías respectivas.

Tabla A.2

Condición migratoria	Porcentaje de casos	
	“puros”	“impuros”
Nativos	97,8	2,2
Inmigrantes		
Antiguos	98,4	1,6
Intermedios	98,5	1,5
Recientes	93,4	6,6

Anexo 3

DEFINICION DE ALGUNAS VARIABLES

a) Posición ocupacional

En la construcción de este indicador intervienen las siguientes variables:

- Rama de actividad económica
- Categoría ocupacional
- Grupo ocupacional

La combinación de ellas da lugar a las siguientes categorías de “Posición ocupacional”.

Posición ocupacional	Rama de actividad	Categoría ocupacional	Ocupación
Empleadores	Todas	Patronos	Todas
Técnico-gerenciales	Todas	Asalariados Cta. propia	Profesionales Técnicos-Adm. y gerentes
Operarios, artesanos y comerciantes por cuenta propia	No agrícolas	Cta. propia	Operarios, artesanos y comerciantes
Empleadores y vendedores	No agrícolas	Asalariados	Empleados de oficina y vendedores de comercio
Obreros calificados	Productivas No Agrícolas	Asalariados	Operarios y artesanos
Obreros no calificados	Productivas No agrícolas	Asalariados	Obreros y jornaleros
Cta. propia en actividades marginales	No agrícolas	Cta. propia	Vendedores ambulantes obreros, jornaleros, servicios pers.
Campeños	Agrícola	Cta. propia	Agricultores
Trabajadores agropecuarios	Agrícola	Asalariados	Agricultores, operadores de máq. agrícolas, etc.
Familiares sin remuneración	Todas	Familiar no remunerado	Todas

b) *Calificación ocupacional*

Las definiciones de las categorías de esta variable son las siguientes:

– *No calificados*: individuos que desempeñan trabajos que no requieren habilidades o conocimientos específicos ni experiencia laboral previa. Estos trabajos pueden ser realizados por cualquier individuo con destreza física e inteligencia normales, y sólo requieren de una explicación de la tarea, o una breve práctica.

– *Calificados*: individuos que desempeñan tareas en las que el manejo de los instrumentos de trabajo, de las materias primas y de las operaciones que se realizan, requiere conocimientos previos sobre las prácticas específicas atinentes a esa actividad. Son conocimientos sobre la forma de operar determinada máquina o instrumento. En general, corresponde a trabajos donde las principales tareas son

manuales. En esta categoría estarán representadas las ocupaciones y oficios calificados y semicalificados.

–*Calificados técnico-científicos*: individuos que desempeñan trabajos que requieren no sólo conocimientos operativos, sino también conocimientos teóricos sobre el funcionamiento del proceso global de trabajo o sobre un área específica del mismo. El trabajador debe conocer no sólo cómo operar, sino por qué, cuáles son las reglas y relaciones dentro del proceso de trabajo. Puede participar en la organización del trabajo de acuerdo con su objetivo y necesita usar criterios técnicos o conceptos teóricos para planificar las tareas. En esta categoría estarán representados los técnicos y profesionales universitarios.